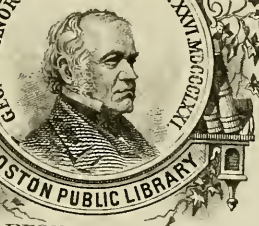
Accessions
114,088

Shelf No.
D1736

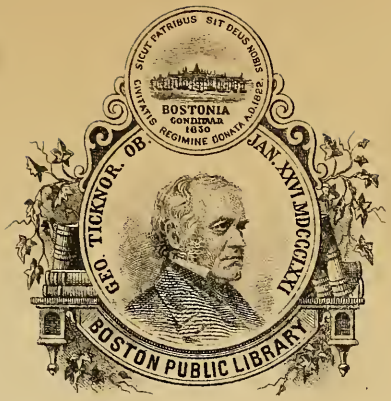
SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA A.D.
1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D.
GEO. TICKNOR. OB
JAN. XXVI MDCCCLXXI



BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY
George Ticknor.

Rec'd Apr. 26th 1871



Y 136

Agustin Moreto.

Comedias.

---

v. p., v. d.

Indice.

1. Amor y obligacion.
2. El cavallero.
3. El desden con el desden.
4. El Eneas de Dios.
5. " " " "
6. Industrias contra finezas.
7. El mejor amigo el rey.
8. La misma conciencia acusa.
9. No puede ser el guardar una muger.
10. El parecido.
11. Santa Rosa del Perú.
12. Trampa adelante.
13. El valiente Pantoja.
14. La vida de San Alexo.
15. Yo por vos, y vos por otro.

114088
U. S.

COMEDIA FAMOSA,

AMOR, Y OBLIGACION.

DE D. AGUSTIN MORETO, Y CABANA.

PERSONAS.

Lidoro, Principe de Alania — *Toston, criado.* — *Astrea, dama.*
Filipo, Duque de Atenas. — *Zancajo, gracioso.* — *Fenix, dama.* *Muñecos.*
El Principe del Bosforo, viejo. — *Tebandro Capitan.* — *Nise, criada.*

JORNADA PRIMERA.

Dizen dentro los primeros versos, y salen luego al tablado, cayendo Filipo, y Lidoro socorriendole

Lid. Aquel cavallo và precipitado.
Tost. Socorredle, señor, q̃ es de vocado.
Lid. Con la espada lo harè.
Fil. Válgame el Cielo. (suelo:
Lid. Aqui teneis mi braço, alçad del os aveis hecho mal?
Fil. No à lo que infiero,
porq̃ el socorro vuestro Cauallero,
hizo el riesgo menor, y aver caido
el menor daño del peligro ha sido.

Sale Toston.

To. Que es aquesto, señor, vivo te veo?
Fil. Dicha ha sido, Toston.
Tost. Yo no lo creo,
mira bien si te has descalabrado.
Fil. No, à Dios gracias.
Tost. Ni nada te has quebrado?
Fil Ningun daño me he hecho.
Tost. Si esso es cierto,
aora digo, señor, q̃ no te has muerto.
Fil. Con mas aliento no me vi en mi vida.
Tost. Serás tapiz, que gana en la caida!
Lid. Yà que tan buena suerte aya tenido
mi fortuna en averos socorrido,
saber quien sois deseo, Cavallero,
y esto me permitid por forastero.
Fil. Tambien yo, aunque me veis en esta tierra,
lo soy, y de mi patria me destierra
amor, q̃ aqui me trae con su esperãça;
mas yà en mi pecho tanto imperio alcança
vuestro ruego, que aunque era mi secreto
en esta empresa mi primer concepto,
para vos no ha de ser, q̃ de mi empeño,
quié lo fue de mi vida ha de ser dueño.
Yo soy Filipo, joven generoso,
Duq̃ de Atenas: no es blason glorioso
de mi suerte mi Estado,
sino el viuir de Astrea enamorado,
del Bosforo Princesa,
cuyo nombre en su aplauso tanto pesa,

A que

q̃ no cabiendo en lenguas de la Fama,
el Sol por todo el Orbe le derrama.
La Fama, pues, que della avia bolado
me sacó del sossiego de mi Estado,
á verla en su Palacio de secreto:
llegué en efecto á verla, y os prometo
que quedé tan sin alma, que creyera
que se la di primero que la viera.
Sabiendo, pues, q̃ el Principe su padre
tratava de casarla, fue mi intento
pretender tan dichoso casamiento.
Y á este tiempo, del Scira temerario,
de quien es este Estado feudatario,
salió vn injusto, y barbaro decreto,
que de sus bodas suspendió el efeto.
Restióle su padre, y valeroso
prosiguió en su designio, deseoso
de dar buen sucessor á su Corona,
y de Grecia á los Principes pregona
la oposicion de tan dichoso empleo.
El Scira atropellando sin deseo
vn exercito forma tan crecido,
q̃ hasta su Corte entró mal resistido,
y à vista de sus altos torreones,
por mas horror, plãtó sus esquadrones.
Yo viendo tan injusta tirania,
sin inquirir la causa que tenia
el estorvar de Astrea el casamiento,
me parti a mis Estados con intento
de conducir mis armas â la empresa
de sacar deste empeño á la Princesa.
Y mi cuydado obró tan brevemente
como lo podeis ver en essa gente,
que esse monte coronan sus hileras,
tremolando mi nõbre en sus vanderas.
Oy á êl juntos llegamos yo, y el dia;
y el ansia de impugnar la tirania
del Scira para darla buen efeto,
me movió á ir á la Corte de secreto,
solo assistido yo de esse criado,
â saber de las cosas el estadõ,
y averiguar primero con quê intento
de Astrea impedir quiere el casamiẽto.
Y á este tiempo esse bruto apresurado
de mi amor, de mi enojo, y mi cuidado,
desbocado á vn despeño me llevava,
si de vuestro valor, que lo miravá,
no fuera mi peligro socorrido,
pero inferid si quedo agradecido,
pues si mi vida aqui os debió la palma
yo puse en vuestro oido toda el alma.
Lid. Tan obligado quedo á la fineza
de averme declarado con llaneza
quien sois, y cõ q̃ intẽto aveis venido,
que por ser igualmente agradecido
haré por vos lo q̃ por mi aveis hecho,
sin reservar sagrados á mi pecho.
Yo soy Lidoro, Principe de Alania,
con esso yá sabreis, que mi nobleza
es solo mi valor, pues la pobreza
de mi fortuna vinculó á mi espada
la Corona adquirida, y no heredada.
Yo naci en Scira y me crió en su casa
Tebandro, aquesse Capitan valiente,
que oy al Bosforo assusta cõ su gente,
nunca noticia oî de mis passados,
porque mis padres fueron ignorados;
mi valor me sacó de aquella tierra,
y para Alania me llamó la guerra,
dõde igualmente, à vn tiẽpo cada dia,
mi edad, mi nõbre, y mi opinió crecia.
Llegué á ser Capitan de aquella gẽte,
y con ella fui palmo del oriente,
pues en mi braço solo
estribó la firmeza de aquel Polo:
muerto el Principe, el Reyno es electivo,
y el hado, que hasta alli nunca hallê esquivo,
alentó siempre tanto mi persona,
que me puso en la frente esta Corona.
Logrado este trofeo, quando trato
de casar igualmente, vi el retrato
de la divina Astrea,
cuya hermosura me excedió la idea,

Y apenas de mi alma la hize dueño,
quãdo supe del Scira el loco empeño,
y aunque no à vuestro exemplo, al mismo intento.
de pretender tan alto casamiento.
A este Estado guiê mis esquadrones,
pues estos bien formados batallones
que mirais guarneciendo essa colina,
â este fin mi valor los encamina.
Yo os declaro mi intento sin reparo
de dudar si sentis lo que os declaro;
mas pues es por pagaros la llaneza,
suplid la oposicion con la fineza,
Fil. Principe, yà no solo me he sentido
el averos oido,
mas antes me ha dexado mas gozoso
tener competidor tan valeroso,
porque si acaso yo perdiesse â Astrea
el que el competidor tan digno sea
es el consuelo, aunque es desesperado,
q̃ le puede quedar a vn despreciado:
mas yá que el cõpetirnos es forçoso,
palabra se hã de dar nuestros amores
de ser amigos, y competidores,
y al que la suerte dè tan alta prenda,
logre su dicha, y la amistad no ofẽda.
Lid. Y os la doy, y os la tomo, y que mi gente,
hasta allanar aqueste inconveniente,
siempre siguiẽdo irá vuestro estãdarte.
Fil. A vos la mia os seguirâ por Marte.
Lid. Toda Alania estarâ à vuestra obediencia.
Tost. Señor, pregunto (dandome licencia) Alania muy grande?
Lid. Si, en mis manos.
Tost. Y todo aq̃l exercito es de Alanos?
Lid. Y á la guerra enseñados,
solo en matar, y destroçar criados:
cada Alano es vn tigre,
Tost. Yà lo infiero,
y mas si se criò en el matadero:
Pero si vna merced quereis hazerme,
â pediros, señor, he de atreverme
que me deis. *Lid.* Que pedis?
Tost. No son tesoros,
vn Alano, que esté enseñado â toros.
Fil. Calla loco: Ya Principe q̃ estamos
de la Corte â la estrada, los dos vamos
â salir destas dudas en secreto,
pues para que esto tenga buen efeto
ninguno de los dos es conocido.
Lid. Vamos. *Dent.* Ay infelizes!
Fil. Quê alarido
tan triste es el que oye?
Tost. Y aun no cessa. (cesa.
Dent. Entreguele al Senado la Prin-
Dent. el Principe. O Pueblo infame!
Tod. O infeliz Estado! (mezclado.
Lid. Con el estruendo el llanto està
Fil. Quê puede ser?
Tost Que vá que yo lo acierto.
Fil. Pues esto â qué te suena?
Tost. A suegro muerto.

Sale Zancajo.

Zanc. Que aora sea yo gallina!
maldito mil vezes sea
el huevo, que femenino
no me hizo gallo si quiera.
Fil. Vn hombre sale de allá,
y él informarnos pudiera.
Lid. Ha buen hombre.
Zan. Es á mi? *Tost.* Si. (bra.
Zan. Pues no soy hombre, sino hem-
Fil. Qué es lo que ay en la Ciudad?
Zan. Bueno; la cosa mas nueva
que en relacion de quintillas
anda entre ciegos impressa,
aunque entre el mõstruo, y la sãgre
que lloviò allâ en las Terceras,
y aquel pez, que la Coruña
se hallò con cara de dueña.
Lid. No nos direis lo que passa?
Zan. Quieren relacion entera?

Fil. Nos hareis gusto à los dos.
Za. Pues và el cuento, y tẽgan cuenta.
Yà sabran vuessas mercedes
como el Scita tuvo guerra
con nuestro Principe, à fin
de que no huviesse Cabeça
en este Estado, y hazerle
Señoria a su obediencia.
Nuestro Principe bizarro
se armó para la defensa,
y à una batalla reduxo
la duda de la sentencia.
Perdiò la batalla en fin,
siendo prisionero en ella
èl, y su esposa, y sus hijos,
y en prision larga, y estrecha
ella murió, èl se hizo viejo,
y al Principe que le hereda
se le mataron los Scitas,
por cortar la descendencia.
La niña que le quedava,
le templaron por ser hembra,
à casarla con vn Scita,
mas resistiólo su alteza
fuertemente, y hizo bien,
porque mudada vna letra
el Scita se buelve cito,
y era perro para ella.
Al cabo de tantos años
de prision, le dierou suelta,
por el mas duro rescate
que en las historias se cuenta.
Y fue, que cada cinco años,
les diessemos cien donzellas
escogidas, por la suerte,
entre nobles, y pleveyas,
sin que de ellas se excluyesse
hasta la misma Princesa.
El viejo no firmó el pacto,
pero el Senado le acepto,
temiendo por mayor mal
de su Principe la ausencia.
Nuestro Principe à este tiempo,
para librar su Princesa,
trató luego de casarla,
mas el Scita con violencia
propuso que avia de darla
à vn Principe de su tierra,
ò avia de entrar en la fuerte
del feudo que estava cerca.
Resistiòlo su valor,
y ellos, porque lo obedezca
con vn exercito entraron
assolando nuestras tierras.
Llegô à esta Corte, y no aviendo
en nosotros resistencia,
entrar en fuerte quiso antes
que entregarse à vn Scita Astrea.
Mas las Estrellas crueles,
que siempre le han sido adversas,
quizà porque son sus ojos
injuria de las estrellas,
quisieron que à ella y su prima
les tocasse las primeras,
por tomar con su desdicha
vengança de su belleza.
Nuestro Principe afligido
(aunque ya viejo, y sin fuerças)
borlando el llanto en sus canas
los hilos de plata en perlas,
à sus vassallos provoca,
y á pelear los esforça,
y à morir essados antes
que consentir tal afrenta.
Mas no aviendo quien le siga,
porque el horror los enfrena
del exercito del Scita,
oy las dos primas entregan,
con tanto dolor, que viendo
que aquestas primas se llevan,
los Barberos sus quitarras
se han quebrado en las cabeças.
Oy en fin las lleva el Scita,
y las doncellas que quedan

acom-

acompañandolas van,
cantando tristes endechas,
hasta salir de los muros,
y enternece su presencia,
porque van suelto el cabello,
y en blancas la zadas presas
las manos, para señal
de cautiverio, y pureza.
El viejo, que ya las canas
se arranca, la Corte dexa,
y huyendo de sus vasallos
los infama con su afrenta.
Mas yà, para que prosigo,
si el tumulto que se acerca
os lo informarà mejor,
pues es èl à quien intentan
detener todo este pueblo:
oìd dèl las tristes quexas,
que son tales sus lamentos,
q̃ moverán a las piedras. *(le luego dize dentro el Principe la primer copla, y sale.*

Prin. Nadie me siga, cobardes,
si no es que morir intenta,
como à manos del leon,
à quien los hijos le llevan.
Quedaos todos pueblo infame,
gente vil, pues sin vergüença
en mas estima la vida,
que el honor sin que le dexan.
No quiero ser Rey, no quiero
vuestra Corona, que puesta
por vuestra mano en mi frente,
mas que la ilustra la afrenta.
Tomaos vosotros el Cetro,
y pues en mi mano regia
no sirve para el Imperio,
no quede para la pena.
De mas para mi desdicha
sirve esta debil muleta,
pues en tan grave dolor
me alivia de lo que pesa.
Para irme à morir à un monte,
suficiente alivio es ella,
que en mi mal llevo harta causa
para no hazer resistencia.
A y Astrea desdichada!
nunca pierda tu presencia,
mi memoria, que con esso
acabarè mas apriessa.

Fil. Cierto que el viejo enternece,

Test. Parece segun se quexa,
que le han hecho algun pesar.

Prin. Que espera aqui mi tibieza?
esforçaos debiles plantas,
apenas puedo moverlas,
que al noble que huye un peligro,
su valor le desalienta.

Lid. Detente, Principe ilustre,

Fil. Detengase vuestra Alteza,

Pri. Quien me detiene, y quien es
quien me dà lo que me niega,
la infamia de mis vasalos?

Lid. Quien oy defender intenta,

Fil. Quien viene à morir por ti.
y librar à la Princesa.

Pri. Quien sois Nobles Cavalleros?

Fil. Filipo Duque de Atenas,
que de Astrea enamorado,
à pedir su mano bella
à tu Corte vine, à tiempo
que el Scita llevava à ella
à estorvar su casamiento,
y viendo yo su violencia,
bolvi à mi Estado q̃ hazer gente,
y aora buelvo con ella
à defender tu opression
de su ambiciosa sobervia,
y he venido à tan buen tiempo,
que tengo mi gente puesta
al passo de sus esquadras,
con que he de librar à Astrea,
ò ningun vasallo mio
ha de bolver vivo à Atenas.

Lid. Y yo al Principe de Alania,

Lido-

Lidoro soy, que la bella
copia de su rostro hermoso
me rendió con su belleza.
Y aviendo oido en mi Estado
de su peligro las nuevas,
à defender su hermosura
acaudillè mis vanderas.
Entre el Duque, y yo abraçamos
su exercito en essa vega,
mira si serà possible
que se lleve a la Princesa.
Prin. O Principes generosos
mi vida á essas plantas puesta
teneis, ó está en vuestras manos,
porque mi vida es Astrea.
Lid. Detente señor, que hazes?
Fil. Alça del suelo què intentas?
Prin. Agradeceros la vida,
pues en tan mortal sentencia
descubro la apelacion,
que me dà vuestra grandeza,
Fil. No pierdas tiempo en querer
agradecer lo que es deuda
de amor, y valor en todos:
buelve à tu Corte tu Alteza,
y nosotros vamos yá
à cumplirte la promesa.
Lid. Pues Principe vamos luego
à dàr libertad à Astrea.
Pri. Venid, Principes valientes,
para que mi Corte os vea,
y la aliente vuestra vista.
Lid. Guia, pues. *Fil.* A tu obediencia
vamos los dos. *Los dos.* O morir,
ò librar à la Princesa. *Vanse.*
Zan. Pese á mi alma, allá voy,
porque a mi Nise me llevan,
y hede librarla, ò matarla,
si no puedo defenderla.
Tost. Ha Principe. *Zan.* Què negocio?
Tost. Ha Palabras. *Zan.* Vamos à ellas,
eche voace. *Tost.* Voace,
que papel en esta fiesta?
Zan. Soy cosquiller de Palacio.
Tost. Cosquiller, què plaza es essa?
Zan. De galope á media risa.
Tost. Que vale? *Za.* El andar sin muelas
Tost. Bien tiene vsted que comer.
Zan. Mas no con què, aunque lo tenga.
Tost. Como es su gracia? *Za.* Zancajo,
To. Deudos somos. *Za.* Porquè abuela?
Tost. Los dos, de vna cantimplora
venimos por nieve recta,
y la heredamos el frio.
Zan. Es verdad, yà se me acuerda,
mas yo soy hijo segundo.
Tost. Supuesta la parentela,
què dama es essa de quien
aora voace se lamenta?
Zan. Nise, la ilustre fregona.
que no puso mejor flecha
amor con vn estropajo,
à la margen de vna arteza.
Tost. Pues ha de advertir voace,
que yo lo supe en mis tierras,
y tambien vengo à librala.
Zan. Jesus, señor, Vuestelencia
en persona? no bastava
vn criado que viniera?
Tost. Vengo á holgarme de camino
en caçar essa moçuela.
Za. Pues si me ayuda à librala,
prometo pa tirla la preta.
Tost Y como hemos de partirla?
Zan. Nise, tiene quatro letras,
à voace tocarà el ni,
y à mi el se. *Tof.* No me contenta,
que el se pienso que insinúa
que voace sabe algo della.
Zan. Pues si ella, que es vna tonta,
huviera sido tan cuerda,
que me huviera hecho su dueño,
fuera agora por doncella?
Tost. Concluyóme la razon,

vamo

vamos allá. *Zan.* Pues á ella.
Tost. Vaya adelante *Za.* Esso no,
vaya Vsia *Tost.* Vuestelencia
ha de guiar. *Zan.* No harè tal,
que esso toca á vuestra Alteza.
Tost. Entre vuestra Magestad.
Zan. Atajóme con las texas,
que no ay mas dellas abaxo.
Tost. Què respeto! *Za.* Què grandeza!
Tost. En los Principes tan grandes,
que bien luze la modestia *Vase.*

Salen soldados y Tebandro con baston, diziendo dentro los primeros versos, y despues de tocar caxas, y clarin suenan los instrumentos, y salen Astrea, Fenix, Nise, y las damas con el cabello suelto, y las manos cõ lazos blancos, y lienzos en los ojos mientras canta la musica.

Teb. Llegad las carrozas, y ellas
al son del clarin, y el parche,
conduciendo a las donzellas,
orden en que el campo marche
dando embidia à las estrellas.
Mus. Muros de mi patria,
llorad mi desdicha,
pues vuestra defensa
muriô con la mia.
Ast. Llorad piedras la flaqueza
de vuestros tibios varones
en amparar la belleza,
y el llanto en vuestra dureza
afrente sus coraçones.
Y vosotros a quien llama
mi voz gente fementida,
à quien el temor infama,
pues por no arriesgar la vida
no sentis perder la fama.
Pues el temor os refrena
del honor, vil enemigo,
quedaos llorandome agena
sin nosotras, que esta pena
serà bastante castigo:
que aunque à vn barbaro han de
darme,
mas lo quiero, que quedarme
con vosotros, pues al verme,
huis por no defenderme,
y èl pelea por llevarme.
Fen. Vosotros cobarde gente,
sois quien pierde en este alarde,
y nos dais dueño decente,
pues ganamos al valiente,
si perdemos al cobarde.
No barbara à tu fiereza
llameis ya, sino atrevida,
ayrosa, y noble fineza,
pues supo arriesgar su vida
por ganar nuestra belleza.
Nis. Plegue amor que las guedejas
galanteen las coroças,
que siempre ardais por bermejas,
y que os desprecien las viejas,
pues dexais ir à las mozas.
Y el que en coche muy ligero
fuere à ver su dama infiel,
permita amor justiciero
que ella le desprecie a èl,
y enamore à su cochero.
Y el que à su dama regala,
y mas ligero que vn potro
por llevarla se desala,
siempre que la dê vna gala
la halle aquel dia con otro.
Y por ultimo tormento
halle al zeloso mas duro,
que su dama tiene ciento,
y èl se quede como juro
que no tiene cabimiento.
Teb. Yà las carroças, señora,
llegan, despedid la gente
que os acompaña, y ora
venid á ser del Oriente
de nuestro imperio la Aurora.
Ast. A Dios patria desdichada.

pues no ay dolor que te vença.
Fen. A Dios Nobleza infamada.
Nis. Y pues que vais con verguença,
à Dios con là colorada.
Muf. Mutos de mi patria,
llorad mi desdicha, &c.

Salele al passo Lidoro con vengala, y Zancajo.

Lid. Noble Tebandro detente.
Teb. Quien eres? *Li.* No me conoces?
Teb. La noticia de tus vozes
tu semblante me desmiente.
Lid. Pues sabe que soy Lidoro,
que à Alania el Cetro ganè,
y en tu casa me criè,
aunque mis padre ignoro.
Y no aviendo resistido
â mi mismo dicha alguna,
el poder de la fortuna,
pues siempre te me ha rendido,
Enamorado de Astrea
vine à pretender su mano,
porque bien tan soberano
colmo de mis triunfos sea.
Y sabiendo que tu gente
estorba su casamiento,
la mia truxe à este intento,
que es la que miras enfrente.
Aora sè que tu osadia
llevarla intenta al Senado,
por la ley que en este estado
hizo vuestra tirania.
En empeño semejante
debe librarla mi azero,
por deuda de Cavallero,
mira què harè por amante.
Mas porque à la obligacion
atiendo de mi criança,
te he propuesto mi esperança,
por cumplir mi obligacion.
Porque si vien lo mi empeño
te la dexa; à mi fee,
siempre te venerarè
como amigo y como dueño.
Pero si con lo que llevas
piensas passar de alli enfrente,
no ha de quedar de tu gente
quien lleve Scitia las nuevas,
Y finalmente concluyo,
que he de llevarla este dia,
a ella por esposa mia,
y à ati por esclavo suyo.
Y à Scitia, aunque el mar profundo
que la yela lo estorvara,
que con mi amor la abrasara,
y tras ellas à todo el mundo.
Mi resolucion es esta,
piensa la tuya y temprano,
que con la espada en la mano
voy à esperar la respuesta. *Vas.*
Zan. Y si le has de responder,
sabe que yo soy Zancajo,
y que à honor del estropajo
Nise es mia, y lo ha de ser.
Y pues no has de resistillo,
tratarla de renunciar,
que yo me la he de llevar,
aunque sea de codillo.
Mi resolucion es esta,
reponme, pues, à Inesilla,
porque yo con la espadilla
voy à esperar la respuesta. *Vas.*
Ast. Fenix, que joven, què amor
es este, ay dicha mas nueva!
Fen. No sè mas de que me lleva
los ojos tras su valor.
Teb. Pues mi respuesta ha de ser,
(si della el sucesso fia)
castigarle la osadia
de oponerse à mi poder;
soldados, à la batalla
se apreste toda mi gente,
tocad al arma.

Sale

Salen Filipo, y Tofton.

Fil. Detente,
q̃ â otro empeño has de animalla.
Teb. Quien eres, ò que pretendes?
Fil. Filipo Duque de Atenas,
á cuya espada condenas
tu vida si te defiendes.
Yo de Astrea enamorado,
testigo Tebandro he sido
del rigor con que ha oprimido
vuestro Imperio aqueste Estado,
Y vista vuestra violencia,
à su defensa despues
truxe la gente que vès
coronando essa eminencia.
Ninguno de essos soldados
ha de bolver, si pelea,
vivo, sin librar à Astrea,
à morir determinados.
Ella es alma de mi pecho,
y si te la has de llevar,
dèl antes la has de sacar,
mas por passo muy estrecho.
Mira si intentas la palma
de sacarla con tu herida,
lo que costarà vna vida
que pelea por vn alma.
Porque aun despues de rendir
mi vida con tu valor,
la ha de defender mi amor,
que esse no puede morir.
Si estos riesgos mal te estàn,
todo aqueste empeño cessa
con dexar à la Princesa,
y à quantas con ella ván.
El peligro està en tu mano,
mira lo que te conviene,
pues la costa que te tiene
es dexar de ser tirano;
y aun necio, si echas de vèr,
que contra vn enamorado
es riesgo desesperado
el de quererle vencer.
Que no està bien con su fama
quien riñe, sin que èl lo sea,
con vn galan que pelea
a los ojos de su dama.
Porque sus ojos le dan,
aliento para vencer,
y ellos lo pueden hazer
sin la espada del galan.
Adviertan, pues, tus enojos
que vàs en esta pelea
contra los ojos de Astrea,
y vn braço en que vàn sus ojos;
Mas no hago bien en ponerte
à sus ojos por horror,
porque si vès su primor
querràs escoger la muerte.
A esto voy resuelto en fin,
escoge de la propuesta,
que yo espero la respuesta
de la lengua del clarin. *Vas.*
Tost. Y si esta resolucion
no tomas, tiembla de mi,
que yo soy Tofton aqui,
y Nise es mi cañamon.
Tratala, pues de dexar,
que yo no he de ir à mi Villa
sin aquessa picarilla,
que me he venido à almotaçar.
Y si no de dos en dos
vereis que mi amor deguella
à ti, à los tuyos, y à ella,
lo demas hagalo Dios. *Vas.*
Nis. Qué es lo que escucho Dios?
Ast. Ay Nise, empeño dichoso,
deste joven valeroso
los ojos me lleva el brio.
Teb. Presto vereis castigada
su temeraria osadia:
soldados, toda mi guarda
à las donzellas assista,
mientras se dà la batalla,

toca el arma, y viva Scitia.
Dent. Arma Scitas valerosos.
Fen. Ay Astrea, què desdicha,
que yà se dà la batalla,
y la tenda respondida
de los Principes, à vn tiempo
todos à morir se animan
ya los exercitos cierran.
Ast. Ay Fenix no me lo digas,
que por menos mal tuviera
ir desdichada, y cautiva,
que mirar tan arriesgadas
destos Principes las vidas.
Fortunas, tu que presides
à adversidades, y dichas,
y en vn buelco de tu rueda
todas las glorias estriban,
muestrate vna vez piedosa,
y aunque sentencias sin vista,
no siempre al merecimiento
quite el premio tu malicia.
Mas ay de mi, que yá todos
mezclados, no ay quien distinga
quales son nuestros, ò agenos,
todo es horror, todo ruina,
yà falta aliento à mis ojos.
Nis. Es possible que esso digas?
quando ay muger que vá à vèr
la Comedia cada dia,
por vèr quando ay cuchilladas.
No diera yo esta colina,
por vn balcon en la plaça;
ay señora què morcillas!
cuchilladas ay, que llegan
de la molleta à las tripas.
Vn hombre sin vna pierna
và saltando à pie coxilla,
y otro tras èl sin un braço,
y otro queda alli hecho gitas,
que parece toro muerto.
Dent. Tab. De nosotros es el dia,
arma, Scitas valerosos
Tod. Viva Alania. *Ctr.* Atenas vivas
Sale Zancajo.
Zan. Viva Atenas norabuena.
que yo, porque Atenas viva
no me he de matar, que ella
es vna Ciudad mazica
de cal, y canto, y ladrillos,
y yo vn pellejo con vida.
Nis. Què es esto Zancajo, como
de la guerra te retiras?
Zan. Como retirarme bueno
dexando muertos mas Scitas,
que niños vnas viruelas.
Nis. A esso obligado salias,
Za. Y he muerto como obligado.
Nis. Pues vè a matar mas camina.
Za. Se perderàn, que no tengo
sal para mas. *Ast.* Tu noticia
nos dè consuelo; en que estado
ya la batalla se mira?
Zan. Que yà està en estado es cierto,
pues citan para la vista.
Ast. Y de quien es la victoria?
Za. Aquesso, señora mia,
à estar llegò muy dudoso,
hasta la primer salida,
pero yâ gracias à Dios
los nuestros vàn de vencida.
Ast. Ay infelix que desgracia!
Fen. Siempre es cierta la desdicha.
Zan. No señora, no es muy cierta,
que esto fue en la acometida,
pero luego los Alanos
hizieron presa en los Scitas,
y andan aora à bocados,
qual debaxo, y qual encima,
Mas vive Dios, que es conciencia
que estas dos naciones riñan,
sino que antes se juntaran,
porque de Alano, y de Scita
nacieran bravos perrazos.
Dent. Victoria por la diuina

Astrea;

Aſtrea; que huyen victoria.
Aſt. Què eſcucho, Fenix, no miras
como huye toda la guarda
que agora nos aſſiſtia?
què ſerà eſto? *Nif.* Que ha de ſer,
ſeñora, no lo imaginas
ſi te aclaman la victoria?
Fen. Y agora que con la huida
puede deſcubrirſe el campo,
ſi no mienten las diviſas,
los dos Principes que han ſido
los dueños de nueſtra dicha,
ſe vienen àzia nueſtra vida.
Dentr. Viva Aſtrea.
Sale Lidoro enſangrentado, y cae à los pies de Aſtrea.
Lid. Aſtrea viva;
valgame el Cielo que yà
falta en la ſangre perdida
aliento à mi pecho, y ſolo
(yà que à vueſtros eſpira)
me queda el què he meneſter
para ofreceros la vida.
Aſt. Valgame Dios, què deſgracia!
Sale Filipo del miſmo modo por otra parte, y cae à los pies de Aſtrea.
Fil Seguid el alcance apriſa
ſoldados, que yo muriendo
agradezco a mis heridas
que me ayan dado lugar
para llegar à la viſta
de la ſoberana Aſtrea,
à cuyas plantas mi vida,
con el ultimo ſuſpiro,
mi obligacion ſacrifica.
Aſt. Cielos, què es eſto que veo!
Zan. Que ha de ſer, pues no lo miras?
que te han a horrado los dos
el gaſto de la botica.
Aſt. Luego eſtàn muertos entrambos?
Zan. Eſſo era yà demaſia,
no baſta què eſtèn difuntos!
Aſt. Puede ſer mas mi deſdicha!
ó fortuna en todo a vàra!
y conmigo mas impía,
pues quando à favorecerme
con eſta piedad te inclinas,
me dàs à precio del alma
la libertad de la vida?
De què ſirve eſta victoria,
ſi con traidora malicia
me la dàs con vna mano,
y con otra me la quita?
Principes nobles, valientes
caudillos, cuya cuchilla
contra vos bolviô mi eſtrella,
por ſer yo a quien defendia.
Si puede el aliento mio
reſtauraros à la vida,
tomadle, y vivid con èl,
que à eſtar ſuſpenſa me obliga,
no ſaber à qual primero
debo ir, pues la bizarria
es en entrambos igual,
y vna la fineza miſma.
Si al vno alargo la mano,
obligada, y compaſſiva,
el coraçon que và al otro
el impulſo me retira:
ſi en vno pongo los ojos,
à otro la memoria mira,
y encontrada la potencia
al ſentido inhabilita.
Partid entrambos el alma,
partid entrambos la vida,
y llevad partes iguales
de las manos, y la viſta.
Zan. Dexalos yà repoſar.
Dent. Pri. Aqui eſtàn, llegad apriſa.
Fen Aſtrea, mi tio viene,
que yà en todo concluida
la batalla todo el campo
nueſtra victoria apellida.
Dent. Viva la Princeſa Aſtrea,

Salen el Principe, y soldados, y Tofton.

Pri. Dame yá los braços hija,
pues te veo libre yá
de tan cruel tirania.
Aſt. Ay padre que es la victoria
muy coſtoſa pues la vida
à los dos Principes cueſta,
que ſon eſſos dos que miras.
Prin. Quê dizes? valgame el Cielo?
nunca ay ventura cumplida.
Toſt. Que miro mi ſeñor muerto?
ſeñor mio, que deſdicha!
quien le huviere muerto miente;
ha ſeñor. *Fil.* O ſuerte eſquiva!
Aſt. Ay Cielos, que aun vida tiene.
Toſt. El mentis le diô la vida.
Za. Veamos ſi eſtotro eſtá vivo;
ha ſeñor, ſi todavia
tienes algo por morir,
echalo acâ. *Lid.* O ſuerte indigna!
Aſt. Acudid à levantarlos.
Za. Traiganles vna bebida,
que aun tienen vivo el gaznate.
Pri. Andad, llevadlos aprisa
a Palacio, donde demos
algun reparo à ſu vida.
Fil. Si harâ, ſi el favor de Aſtrea
nos alienta con ſu viſta. *Vaſe.*
Lid. Si harâ, ſi vemos ſus ojos,
que ellos ſon quien nos anima. *Vãſe.*
Pri. Hija yà vês el empeño
en que nos ponen ſus vidas,
vamos luego á remediarlas.
Aſt. Vamos ſeñor, vamos prima,
que yâ pienſo que el plazer
de entre el pefar reſucita.
Fen. Deuda es á tanto valor.
Aſt. Amor de Dios te acredita,
en formar de mis ſuſpiros
alientos para que vivan. *Vanſe.*

JORNADA II.

Salen, Aſtrea, y Fenix.

Aſt. Fenix, nunca el amor nos dâ vn contento,
ſin que le temple algun deſabrimiento.
Fen. Pues en eſtado tan dichoſo Aſtrea
cabe deſabrimiento que lo ſea?
Aſt. Si Fenix, y pues cabe en eſte eſtado,
cree, que en amor no ay guſto ſin cuydado.
Fen. Pues de què puede ſer quando la ſuerte
dos Principes te trae à pretenderte,
que à empreſſa tan dificil atrevidos,
libre te dexan, y quedando heridos.
Porque crezca el plazer con tus enojos,
entrambos convalecen à tus ojos,
tan nobles, tan corteſes, tan amantes,
que en eſperar, y merecer conſtantes,
diziendole mi tio, que èl quiſiera
tener dos hijas, porque igual pudiera
dar vna â cada vno,
mas por no deſunirſe de ninguno,
á vno darâ tu mano, â otro la mia,
lo acetan con igual galanteria,

Y pa-

Y para ser tu dicha mas cumplida,
y que tu voluntad sea preferida
del intento feliz de ser tu dueño,
en tu eleccion renuncian el empeño,
dexandole à tu arbitrio, como es justo,
el dulce logro de casarte á gusto.
Con pacto entre los dos de que no quede
quexoso el que no escojas *Ast.* Como puede
quedar prima quexoso, aun que esto sea,
el que en tu mano mas feliz se emplea?
Fen. La lisonja te estimo, pero es cierto,
que à no hazer su amistad este concierto,
pretendiendote entrambos, el dichoso
por escogido queda mas ayroso.
Pero estando en tu mano tu fortuna
de què es la detazon que te importuna?
Ast. Lo que piensas que es dicha es sentimiento.
Fen. La duda de escoger. *Ast.* Solo esso siento.
Fen. Sigue tu voluntad. *Ast.* Essa es mi pena.
Fen. La tienes? *Ast.* Si, mas ella me refrena.
Fen. El tener voluntad. *Ast.* Con esso lucho.
Fen. No sè como. *Ast.* Pues oye. *Fen.* Ya te escucho.

Ast. Libres los Principes yá
de aquel sangriento peligro,
y á mi alvedrio propuesta
la eleccion del dueño mio,
entre amor, y obligacion,
quedò suspenso el juizio
teniendo el voto de entrambos
mi voluntad á su arbitrio.
Los Principes tan galanos,
como valientes, y finos,
cada qual á su valor
quiso igualar el aliño.
Salieron por la Ciudad
tan ayrosos, tan luzidos,
que el que fue en el campo Marte,
era en la Corte Narciso.
Mi pecho hasta aqui dudoso
estava entre ellos partido,
por la obligacion igual,
por el amor rendido.
Bien que desde el primer punto
que los vi, obrò en mi el destino
con aquella inclinacion
que no rige el alvedrio,
que es solo el poner los ojos
mas gratos, ò mas benignos,
de vn sugeto, que en otro,
lo qual en nuestro principio
pendió allá de las estrellas
por sus influxos distintos,
y à esto llaman simpatia,
sin que para ella aya avido,
ni razon, ni obligacion,
sino vn decreto preciso
de aquellas segundas causas,
que dispuestas con aviso
de suprema inteligencia,
sin darmos dèl mas indicio,
reservan este secreto
para el Autor que las hizo.

Por

Por esta razon que escuchas
se llevò los ojos mios
vno dellos, mas que el otro,
mas sin passar del sentido.
Porque aunque en las mugeres
es bastante este principio
para dexarse llevar
del amor al precipicio,
en mugeres como yo,
que han de querer con a viso,
por razon, por conveniencia,
por virtud, y por alivio,
aunque està la inclinacion
tan cerca del apetito,
ay vn escalon muy alto,
de inclinacion à cariño.
Para tener el semblante,
que yà en vna era distinto,
igual con entrambos, puse
con decoroso artificio,
tal medida en mis acciones,
tal recato en mis sentidos,
tal atencion en mis labios,
tal agrado en mi retiro,
que sin encubrir mi pecho
la deuda de agradecido,
ni la inclinacion el vno,
ni otro conoció el desvio,
diligencia que me alabo,
Fenix sobre averte dicho,
que me inclinè mas al vno.
Porque aunque tiene dominio
el alma sobre los ojos,
como es interior su oficio,
à dos amantes atentos,
no es muy facil encubrirlos,
vnos ojos que se vèn,
con vna alma que no han visto.
Estuvose pues, mi pecho
en este estado indeciso,
hasta que la dilacion,
causando efectos distintos,
moviò en el vno tristezas,
y en el otro recozijos.
El que por mi inclinacion
queria mas mi destino,
se entristeciò, y se alegrò
el que mi estrella no quiso.
Y al vso de sus festejos
es con diferente estilo,
vno todos afectos tristes,
el otro aplausos festivos;
y aunque yo de sus afectos
nunca preguntè el motivo
de tristeza û de alegria,
discurri para conmigo,
que del temor de perderme
era la tristeza indicio,
y la alegria esperança
de conseguir el alivio.
Al llegar à mi presencia,
aunque iguales en lo fino,
viene el vno tan alegre,
que parece que le elijo;
el otro por el rezelo
de sus temores, tan tibio
que parece que en mis ojos
yâ su sentencia ha leido.
Desde aqui mi inclinacion
empezó à entrar en cariño,
y à vestir de voluntad
la desnudez del destino,
porque la desconfiança
tiene para el genio altivo
de las mugeres, vn trage
tan ayroso, y tan pulido,
que llevandolas los ojos
les parece que ellos mismos
visten al desconfiado
la gala de su alvedrio.
Todas sus acciones llevan
luz de mas garbo, y mas brio,
y creciendo por instantes
mi afecto con este juyzio,

ha

ha llegado yà mi pecho
à poco menos indicio,
que ser amor declarado,
mas à este tiempo el aviso
me ha tirado de la rienda,
y bolviendome al principio
me ha mandado que primero
apure el discurso mio,
si es verdad lo que presumo;
y si al que yo no me inclino
se alegra de confiado,
ó si el otro a quien estimo
se entristece de temor,
que si no, yerro el camino.
Con esta advertencia Fenix,
vengo á apurar el indicio
de tristeza, y de alegria,
si de temor es motivo,
si nace de confiança,
si es en el vno artificio,
si es vanidad en el otro,
si es verdero, ò fingido,
si prevencion, ô cautela.
Mas yá de suerte me miro,
de la inclinacion llevada,
obligada del cariño,
movida de la piedad,
que si en el que yo imagino
no hallo yà lo que presumo,
presumo que he de sentirlo.

Fen. Cielos, yo no he reparado *Ap.*
en qual de los dos ha sido
el triste, ó alegre: Astrea
se inclina al triste, y no ha dicho
quien es, pues yo he de saberlo,
sin darla à entender indicio
de que me inclino à Lidoro,
porque està tan al principio
su amor, que es facil trocarle,
y si supiera del mio,
aunque êl no sea el que quiere,
le querrâ por esso mismo,
porque en todas las mugeres
à vista de su capricho,
la gala mejor de vn hombre,
es verle de otra querido.
Prima, y qual es de los dos
el triste, que no lo has dicho?

Ast. A este passo caen los quartos
de Lidoro, y de Filipo,
y en èl lo verás agora.

Fen. En el de Lidoro he sido
instrumento. *Ast.* Pues escucha
que aqui verâs lo que digo,

Dent. Mus. Con mas esperança viva
quien sabe querer mas bien,
que no es culpa la esperança,
si no efectos de la fee.

Fen. Este, prima, no està triste;

Ast. En el quarto de Filipo
tambien cantan, oye agora,
y lo verâs mas distinto.

Dent. Mus Esperança desabrida,
poco mejoras mi suerte,
que sirve escusar la muerte,
si matas toda la vida?

Fen. Cielos, no es Lidoro el que ama,
este es el triste, bien dixo
de la esperança el efecto.

Ast. Ya prosigue, buelve à oillo.

Dent, Mus Yo siempre te conoci,
aunque me dexé engañar,
pero no se puede estar,
ni contigo; ni sin ti.

Fen. Buen concepto à la esperança.

Ast. A y Fenix, no es bien sentido?

Fen. Razon tiene tu eleccion;
a quien el mayor artificio *Ap.*
es dissimular mi amor,
y fomentar su cariño.

Ast. El sale acà, aguarda Fenix,
que aqui saber determino
la causa de su tristeza.

Fen. Yà en la musica la ha dicho.

Salen

Salen Felipo y Toston.

Toſt. Señor, mira que el tomar
tanta triſteza es delirio.
Fil. Dexame Toſton ſentir
lo que temo à mi deſtino.
Aſt. Filipo. *Fil.* Señora mia?
Aſt. Vos tan triſte, porque ha ſido?
Toſt. Ha dado en tomar triſteza,
y ha de matarle eſte vicio.
Aſt. Pues en què la toma?
Toſt. En polvo
que ſe ſube á los ſentidos,
y en faltandole triſteza
toma tabaco. *Aſt.* Y què ha ſido
la cauſa de ſu triſteza?
Toſt. El quando à caſa ſe vino
traía à eſte Eſtado veinte
herederos prevenidos,
y yà con la dilacion
ha perdido quatro, ô cinco.
Fil. Señora, de mi triſteza,
(ſi en dezir la cauſa os ſirvo)
ſolo ha ſido mi eſperança,
porque aunque con ella vivo,
con ella muero tambien.
Quando á vos ſeñora, os miro,
crece el deſeo, y me alienta
quando à mi ſoy tan indigna
de tal bien, que deſeſpero,
y como eſtâ lo que pido
en manos de la fortuna,
aunque ſuele al menos digno
dar el premio como ciega,
no harâ eſte yerro conmigo,
porque ſoy muy infeliz.
Y para ſer mas eſquivo
ſolo con vn deſdichado
anda acertado el deſtino.
Aſt. Ay Fenix! *Fen.* Què dezis prima?
Aſt. Ya en favor tengo vn teſtigo.
Fen. Pues eſſa deſconfiança
de què nace? *Fil.* De mi miſmo,
y del temor de mi muerte.
Aſt. Mas vos no teneis indicio,
ni aviſo para eſſe rieſgo?
Toſt. Si tal, yà ha tenido aviſo
del rieſgo, porque en ſecreto
le han dicho yà vnos amigos
que no ós entre à enamorar
ſin dos piſtolas. *Fil.* Què indicio
quereis que tenga mayor,
que ſer vos el bien que aſpiro
y ſer yo el que le pretende,
que ſi la diſtancia mido.
ay lo què del Cielo al ſualo,
ſiendo vos el cielo mio.
Fen. Lidoro pienſo que ſale.

Salen muſicos cantando, Niſe, Zancajo, y Lidoro.

Aſt. Solo falta eſte teſtigo.
Muſ. Con mas eſperença viva, &c.
Lid. Toma Niſe eſte diamante
por el contento de oîros.
Niſ. Yo, ſeñor, por el contento
de tomarle le recibo.
Zan. Eſſo á mi no me contenta.
Lid. Toma eſta elmeralda.
Zan. Admito,
eſte Principe eſtâ loco.
Niſ. Pues en què lo has conocido?
Zan. En què anda tirando piedras.
Aſt. De què es tanto regozijo?
Lidoro, vos tan alegre?
Zan. Ay en Crecia lindo vino.
Lid. Señora, de mi alegria
que dudeis la cauſa admiro,
quando yo con la eſperança
de ſer vueſtro eſclavo.
Aſt. Pues tan cierta la tenei?
Lid. Para alegrarme ſu alivio
baſtava ſolo el tenerla,
mas yo la tengo, y confio
que he de lograrla.
Aſt. Por què?

Lid.

Lid. Porque vn sugeto divino,
vna deidad como vos,
no nacerá, ni ha nacido
quien la pueda merecer,
y aviendo de ser preciso
ser de alguno, quien à esse
se la dé, será el destino
de su suerte ù de su estrella,
yo de la mia soy hijo:
nunca hasta aqui me ha faltado,
y pues en sus manos miro
este bien, sê que ha de hazer
tambien aora lo mismo,
por no perder lo que yà
tiene ganado conmigo.
Ast. Pues no sabeis que soy yo
la que entre los dos elijo,
y que es primero mi suerte?
Lid. E sso es de lo que mas fio.
porque sê yo que mi estrella
moverá vuestro cariño
â hazerme á mi mas dichoso.
Ast. Pues quereis â mi albedrio
sujetarle á vuestra estrella?
Lid. Mas cortes atento, y fino,
señora, es mi pensamiento,
si attendeis á lo que digo:
No pienso yo que en vos pueden
los Astros tener dominio,
mas digo que ha de mover
mi estre la vuestro cariño,
porque es la mejor del cielo,
y de vos no la distingo.
que es la mejor mi estrella,
quien sino vos avrá sido?
Ast. Cortesanamente ha buelto
por si, mas no le lo admiro,
Fenix *Fen.* Señora qué dizes?
Ast. Yá mi sentencia confirmo.
Fen. Albricias amor. *Ast.* En fin
vos estais triste Filipo?
y vos alegre Lidoro?
Fil. De mi suerte desconfio.
Lid. Y yo confio en la mia.
Ast. Qual afecto es el mas fino,
de tristeza, ú de alegria!
Lid. El mio. *Fil.* No sino el mio;
Lid. Mi esperança â mi me alegra;
Fil. Mi temor me ha entristecido.
Lid. Luego el mas fino soy yo.
Fil. Luego yo soy el mas fino.
Lid. Pues pruebelo la razon.
Fil. Pues di tu, que yâ te sigo.
Li. Quien se alegra, aunq no alcança,
mas a su dama venera,
pues por ser tal lo que espera,
halla gloria en la esperança:
y con esta confiança
la doy mas soberania,
luego es la fineza mia
mayor, no aviendo alcançado,
pues basta lo que he esperado
para tener alegria.
Fil. Del amor nace el temor
de perder lo que se quiere,
y que ay mas temor se infiere,
donde huviere mas amor:
el temor causa dolor,
y entristeze donde assiste,
quien la tristeza resiste
no puede tener, ni amar,
luego es fuerça confessar,
que el mas fino es el mas triste.
Lid. Como es deidad la belleza,
vè tu fineza, y la mia,
y á mi me dá la alegria,
y á ti te dá la tristeza:
luego mas â mi fineza
ha debido su memoria,
pues por darme la vitoria,
quando tu passion condena,
á ti te ha dado la pena,
y ámi me ha dado la gloria.
Fil. Tu gloria sin ella en ti

es gloria tuya, y no suya,
y es prueba esta gloria tuya
de que mas me debe à mi.
Pues si alegre, y triste aqui
los dos venimos à estar,
tu esperandola alcançar,
yo temiendola perder,
tu la debes el placer,
y ella me debe el pesar.

Ast. Fenix. *Fen* Señora. *Ast.* Yà sè
quien ha de ser dueño mio.
Si entre vuestros argumentos
ha de concluir el mio,
el pacto que teneis hecho
es forçoso repetiros.

Lid. Què pacto? *Fil.* Dezid qual es.

Ast. Que si al que yo mas inclino,
ha de quedar por mi dueño,
no quede el otro ofendido,
pues tiene en mi prima luego
tal desempeño, y tan digno.

Fen. Ningun ser à lo que quede,
porque aunque es dueño tu arbitrio
de la primera eleccion
entrambos son escogidos,
pues quando elijas el tuyo,
yo elijo tambien el mio.

Lid. De esso hemos dado palabra.

Fil. Y esso en los dos està fixo.

Ast. Pues siendo assi, por sacaros
de la quexa que he sabido
que os causa mi dilacion,
declararos determino
qual con mi prima es dichoso,
y qual dichoso conmigo.

Fil. Cielos yà à mi coraçon
sobresalta este peligro;
si me dà la prima muero.

Tost. Di que es gorda señor mio,
y tomala por tercera,
que con ella de camino
podràs cumplir la otra prima.

Lid. Yo de mi estrella confio,
y sè que no ha de faltarme.

Zan. Què es faltarte? lindo aliño.
tan cierto es que ha de elegirte,
como dos, y dos son cinco.

Ast. Pues yà que estàis tan conformes
en esse intento, yo digo,
pero que alboroto es este

Tocan caxas, y clarin, y sale el Principe.

Pri. Hija, Principes invictos.

Ast. Señor, que susto, ò què pena
se atreve à ti? *Pri.* Vn gran peligro.
El Scita fiero, irritado
de aver quedado vencido,
juntando todo el poder
de su Imperio en sus navios,
porque veniendo por mar
no tu vieffemos avilo.
En mis playas ha arrojado
casi numero infinito
de gente, y toda mi Corte
del horror deste enemigo
està turbada, y confusa.
Principes, de vuestro brio
fio el fin desta victoria,
pues me aveis dado el principio.

Fil. Presto lo veras, señor,
saliendo al campo Filipo,
pues no teme el escarmiento,
à repetirle el castigo.

Lid. Y presto veras tambien,
que traigo à sus caudillos,
porque veas a tus plantas
esclavos los enemigos.

Ast. Cielos quando ya mi amor
iba a declararle, vino
à estorvarmolo esta nueva.
Vn yelo se ha introducido
en mi pecho de temor,
y pienso que lo que dixo,
Lidoro ha de suceder.
pues porque yo no le elijo

creo

creo que toma este medio
de hazerme suya el destino.
Fil. Lidoro luego salgamos
à campaña a prevenirnos.
Lid. No perdamos tiempo en esso,
vè tu, que yo yà te sigo.
Pri. Oid, Principes, teneos,
que en semejante peligro
no es bien arriesgarlo todo,
y que es mejor imagino,
que vno solamente vaya.
porque si èl fuere vencido,
quede el otro à restaurarle.
Fil. Pues ser yo esso determino.
Lid. Tambien yo à esso me perfiero.
Pri. Los dos obrais como finos.
mas nombre Astrea quien vaya,
porque estè todo à su arbitrio.
Fil. Yo lo acepto.
Lid. Yo tambien.
Ast. Yo no, porque si yo elijo
al que quiero, le aventuro:
y si al que no quiero embio,
le hago mas merecedor,
y mi amor no justifico.
Y assi yo no he de nombrarle,
que al amante que yo estima,
ni le quiero desairado,
ni aventurado al peligro.
Pri Hija, nombra tu el que ha de ir.
Ast. Pues, señor, no has advertido
que hasta que yo determine
qual ha de ser dueño mio,
no es bien que nombre à ninguno?
Pri. Esso hasta estar conlcuido
este empeño no ha de ser.
Ast. Pues señor, por esso mismo
no es bien que yo nombre aora;
Pri. Por que no, si esto precisso?
Ast. Por que el que nombrare yo
queda mas favorecido.
Pri. Dizes bien, y pues yo aora,
quedando esso en tu alvedrio
no puedo ser sospechoso,
digo que vaya Filipo.
Lid. Pues con esso le has quitado
la apelacion al peligro,
pues yendo èl no quedarà
nada que hazer à mi brio.
Fil. Y yo de ser el nombrado
al empeño agradecido,
voy à pagarte el dolor
en vencerte el enemigo, *Vase.*
Lid. Y yo á no veros, señora,
hasta que buelva Filipo,
porque estando èl peleando
no està ayroso mi cariño. *Vase.*
Pri. Vén hija, Dios dè victoria
à aqueste Principe invicto,
porque de aqueste sucesso
pende todo nuestro alivio. *Vase*
Ast. Vên prima. *Fen.* De què vás triste
Ast. De que và al riesgo Filipo,
que no sè si vencerà,
y temo como èl dixo,
que la Estrella de Lidoro
pueda mas que mi alvedrio. *Va*
Fen. Si era mi dicha la tuya,
yà tu temores confirmo,
pues basta importarme à mi
para estorvarlo el destino. *Vase*
Nis. A Dios, señores mochachos.
Zan. Oye Nise, audiencia pido.
Tost. Ego quoque.
Nis. Và de audiencia.
Za. Yà sabes que defendimos
los dos tu doncellaria
de vn tan estraño peligro,
como el ir à ser muger
de vn Scita, con quien por hijos
tuvieras en poco tiempo
media dozena de citos.
Tost. Y prometimos los dos
partirte, porque èl mo dixo

que eras muy linda partida;
pero mudóse el partido
à exemplo de nuestros amos,
y en tu eleccion nos pusimos.
Nis. Y yo al escoger, siguiendo
de las hembras del estilo,
quiero escoger al peor;
pero quando al vno elijo
hallo que es peor el otro,
y assi no me determino.
Zan. Pues yo, porque me escojas
vn Soneto medio critico.
Tost. Y à mi otro peripatetico.
Nis. Poesia de tabardillo.
Za. Porque? *Nis.* Acaba al catorceno,
pero digan. *Za.* Vaya el mio.

Nise, haziendo à tu amor la salvaguardia.
si me escoges aciertas la materia,
porque Tostón, es todo bellaqueria,
y tu no eres amiga de picardia.
Si èl de tu pecho entregas la manguardia,
no saldràs en tu vida de laceria,
damela à mi, y advierte que es boberia,
que en lo que està bien te muestres tardia.
Yo de tristeza tengo muerto el higado,
y de alegria tu rigor me expolia,
que à esta fineza està mi amor obligado.
Y èl mas sobervio que el Gigante Golia
està alegre, y vfano, y repantigado,
que picaros no tienem melancolia.

Nis. Gran Soneto! y es coloquio entre mi, y Nise,
Tost. Pues escucha, *Nis.* Que hablo yo en èl.
que por la zeda và el mio. *Tost.* Vn poquito.

Nise, tu has de ser mia de esta vez.
Este Zancajo no me dexa en paz.
Date algo? No me dà, que es incapaz.
Pues quien no pone cebo no halla pez.
No he de quererle mas, que es vn soez.
Pues yo al rebès pretendo ser tu haz,
como aqueste bolsillo es eficax.
Serè toda mi vida tu almirez.
Que en fin has de ser mia? Eres mi luz.
Y què haràs de Zancajo? Darle coz.
Luego pones el yugo en mi testuz.
Tu has de ser solo el eco de mi voz.
Me quieres bien, mas no fino alcuzcuz.
Daca essa mano. Toma. Pues arroz.

Za. Nise, tu dizes aquello? que ya respondiendo à entrambos
Nis. Escuchen lo que yo digo, và mi soneto. *Zan.* Esso pido.
Nis. Hijos, todo esse amor es dingandux,

y an-

y ambos me pareceis vn almofrex,
porque ſi no ſabeis vntar el ex,
ni andarà el carro, ni direis tirux,
Yo me marchito como almoradux,
en no entrando la rueda en ſu relox,
quien ſupiere jugar cogerà el pez,
porque primera vale mas que flux.
Amor es niño, y no ande ſin vn dix,
volotros nos podeis dar ſi no vn ax.
y de eſſos axes tengo vna trox.
A mi aveis de ganarme como à Frix,
y pues no ay flecha de oro en el carcax,
idos luego de aqui picaros, ox

Zan. Pues deſſa ſuerte nos tratas.
To. A dos amantes tan finos?
Niſ. Eſto es hablar en Soneto,
que en proſa à eſſe amor me rindo.
Zan. Y à qual de los dos eſcoges?
Niſ. A vno de los dos elijo.
Zan. Yo ſoy eſſe. *Toſt.* Yo ſoy eſſe.
Niſ. Entrambos lo han entendido.
Zan. Luego à entrambos nos eſcoges.
Niſ. Pues ſi los dos lo aveis dicho,
por vn galan mas, ò menos
avia de deſmentiros?
Za. Pues como ha de ſer à entrambos?
Niſ. Siendo el vno vn dia mio,
y el otro el dia el dia ſiguiente,
y empiece Toſton. *Toſt.* Admito;
Zancajo, ya ves mi empeño.
vè tu al campo con Filipo
à pelear. *Za.* Todo es vno.
Niſ. Venid vos Toſton, conmigo,
y amadme viente y qu try horas.
Toſt. Por dar exemplo à mi amigo
ſerè fino, vamos, perla.
Niſ. Vamos, pues diamante mio.
Toſt. Rubi de mi boca ſuria.
Niſ. Carbunco de mis ſentidos.
Toſt. Eſmeralda de mi frente
Niſ. Topacio de mi alvedrio.
To. Piedra bezar de mi pecho,
Niſ. Baſta de piedras, amigo.
To. El que calla las apaña,
que yo por eſſo las tiro. *Vanſe*
Zan Si los dos ſomos tercianas
de Niſe en eſte partido,
èl va con el acidente,
y yo quedo con el trio.

Toçan arma, y dizen dentro.

Teb. Cortado eſtà el enemigo,
Scitas valeroſos, muera,
arma, arma.

Sale Filipo con la eſpada en la mano.

Fil. O fuerte fiera!
oy acabaſte conmigo.
Acometi con mi gente
del Scita al fiero eſquadron,
y èl armado dè traicion
fingiò huir cobardemente,
Pero ſu gente emboſcada
cogiò con alevoſia
deſordenada à la mia,
ſiguiendo ſu retirada.
De mi exercito cortado
la mas valeroſa gente,
por mi oſſadia imprudente,
toda me la han degollado,
y aun no les vale la huida.
Que harè yo en tanto rigor?
pues perdiò a Aſtrea mi amor,

per-

pierdase tambien la vida.
Den. Mueran todos. *Fil.* Desta suerte
mi desdicha ha de acabar:
entre estos he de comprar
por muchas vidas mi muerte.
Salen Tebandro, y soldados,
Teb. Seguidlos, no los dexeis.
Fil. Aun no lograis los trofeos
cobardes. *Riñen.*
Tod. Muera. *Teb.* Teneos,
que es el Duque este que veis.
Pues yà tu gente vencida
miras Duque valeroso,
de mi exercito furioso,
rindete, y salva la vida.
Fil. Yo me rindo deste modo. *Riñen.*
Teb. Teneos por vanagloria
yà que pierdes la victoria
no quieras perderlo todo.
Den. Que se escapan por allì,
id por el valle à atajallos.
Fil. Si allì mueren mis vassallos,
muera yo tambien aquì. *Riñen.*
Teb. Detente, y mira primero,
que à tu gente en tal victoria
perdonarè por la gloria
de hazerte mi prisionero,
ò todos han de morir
contigo en esta ocasion.
Fil. Solo con esta razon
me obligarás à rendir,
que en vn Principe que amallos,
y defendellos protesta,
qualquiera accion es honesta
por el bien de sus vassallos.
Ya de mi fortuna ayrada
doy mi valor por vencido,
y en fee de que estoy rendido
buelvo a la bayna la espada.
Mas la victoria que vès,
que le has de perder no ignoro,
porque vendràs de Lidoro
à ser vencido despues.
En su Corte à la Princesa
pretendia nuestro amor,
y entre èl, y yo, à mi valor
encargaron esta empressa.
Si yo te venciera, à Astrea
lograra en dulce sossiego,
y el que te ha vencer luego,
esfuerça que la possea.
Con que el averme postrado,
aviendote èl de rendir,
solo ha venido à servir
de hazerme à mi desdichado.
Teb. Pues porque essa profecia
veas que incierta ha de ser,
contigo, Duque, he de hazer
aqui vna galanteria.
Que à la Corte buelvas quiero,
y tus amores prosigas,
solo para que le digas,
que en la campaña le espero.
Y porque tu aprehension vea,
que tu el mas dichoso has sido,
à èl le he de llevar vencido,
porque tu gozes à Astrea.
Vè, pues, y lo que has oìdo
le dì, y logra tu cuydado,
que no has desdichado,
porque yo te aya vencido.
Fil. A tan noble bizarria
no tengo gracias que darte,
sino que siento el pagarte
tan mal la galanteria.
Teb. Porque? *Fil.* Porque obedecer
lo que me quieres mandar,
sé yo, que es ir à llamar
à quien te venga á vencer.
Teb. Pues tan satisfecho estàs
de que es tanto el valor suyo;
Fil. Su valor no es mas que el tuyo,
pero su fortuna es mas.
Teb. Pues si no es mas valeroso,

Por-

porque asseguras tu dicha?
Fil. Porque pende mi desdicha
de que èl quede victorioso.
Teb. Pues vè, y verás que essa gloria
rinde mi braço atrevido.
Fil. La estrella que me ha vencido
le ha de dar à èl la victoria.
Teb. Ofensa me hazes alguna
en hablar dèl de essa suerte?
Fil. No, porque no ha de vencerte
sino mi mala fortuna.
Te. Pues yo, si hasta aqui esso ha sido,
tu fortuna he de vencer.
Fil. Pues si esto puedo ser
no me huvieras tu vencido.
Teb. Vè tu, y dile que no tarde,
y lo verás. *Fil.* A esso voy.
Teb. Pues yo esperandole estoy.
Fil. Quedate à Dios.
Teb. El te guarde. *Vanse.*

Sale Lidoro, oyendo la musica.

Mus. Assegure su esperança,
al que pretendiendo al Sol,
favorecen las estrellas,
que es de su esfera el favor.
Lid. Tened, que cantais, que es esto?
1. Es la musica, señor,
que mandaste prevenir
para Astrea. *Lid.* Yà cessò
estando ausente Filipo,
del festejo la ocasion:
no canteis mas, idos luego.

Sale Fenix.

Fen. Porque mandais esso vos,
Lidoro, es esso tristeza?
Lid. Esto es, señora, atencion,
no tristeza, que en mi pecho
nunca ha entrado esso dolor.
Fen. Pues à quien se la teneis?
Lid. A mi noble coraçon,
que se corre de tratar
de circunstancias de amor,
quando el que en èl me compite,
dando aplauso à su opinion,
està en el campo, y estamos
muy desiguales los dos,
èl venciendo à vn enemigo,
y galanteando yo.
Fen. Para ser vos tan atento,
basta el no cantar por vos,
mas no dexen de cantar,
que acaso debe à su voz
algun pensamiento alivio.
Lid. Pues quien la escuchava?
Fen. Yo,
lo dareis por mal logrado?
Lid. No es libre mi coraçon,
que à serlo, señora mia,
siempre le pusiera en vos,
à ganar muchos trofeos
en tan dichosa prision.
Fen. Tambien la escuchava Astrea,
divirtiendo su temor
del riesgo de la batalla
con lo dulce de la voz,
mas ella tale.

Sale Astrea.

Ast. Ay de mi,
parece que el coraçon
dà por cierta la desdicha
de Filipo en su temor:
mas prima, porque ha cessado
la musica? *Fen.* Lo mandò
Lidoro. *Lid.* No presumì
que la escuchavades vos;
mas proseguirà: Cantad,
que yà es esto obligacion.
Mus. Assegure la esperança, &c.

En medio de la copla tocan ca-
xas, y sordina.

Ast. Mas tened, Cielos que escucho!
que ronco, y bastardo son
de caxas, y de sordinas
assista al ayre veloz?

Lid.

Lid. Filipo es, segun las señas.
Aſt. Cierto es mi mal, ſin mi eſtoy.
Buelven á tocar, ſale acompañamiento de ſoldados Zacajo, y Toſton, y Filipo con vandas y plumas negras.
Fil. De los deſtemplados ecos.
de la trompa, y el tambor,
deſtas funeſtas inſignias,
que ſon lengua del dolor,
ſe ha valido mi deſdicha,
para dar à tu atencion
la nueva con el ſemblante,
ſin que la diga mi voz,
y pues de venir vencido
es ſeña el triſte color,
ſolo dirè como vengo,
deſpues de eſtar en priſion.
El Scita, que aunque enemigo,
me diò embidia ſu valor,
ſabiendo que de Lidoro
le eſperava la invaſion,
por deſpreciar ſu ameaça
ſolo libertad me diò,
para que venga à dezirle,
que aſſiſtido de ſu horror
en la campaña le eſpera,
y en albricias del blaſon
que eſpera lograr en êl
mi vinieſſe libre yo,
Mas yà. *Lid.* Detente, Filipo,
que ſi êl à eſſo te embiò,
de tu deſdicha ofendido,
y de tu oſſado furor,
te he de reſponder con èl,
y aſſi, à traertele voy,
porque à eſſe mentaje quiero
reſponder con eſta voz. *Va.*
Fen. Ay Cielos, yà mi eſperança
con eſto ſe barajò.
porque ſi vence Lidoro,
no ſe logra á mi amor.
Za. Deſairado eſtà vn vencido,
vamonos de aqui, Toſton.
Toſt. Vamonos, que parecemos
pobres de entierro los dos. *Vanſe.*
Aſt. Cielos, porque es contra mi,
Filipo el triunfo perdiò,
mal aya, amen, mi deſeo,
que el bolviera vencedor,
ſi à no importarme ſu dicha
no lo deſeara yo.
Fil. Ni Aſtrea nada mi ha dicho,
ni aun mirarme bolviò,
mas yo eſtoy tan deſayrado,
que lo tengo por favor.
Pues ſi eſto es aſſi, irme quiero,
yo agradezco tu atencion,
y ſi el amor es fortuna,
no ay ſino paciencia amor.
Aſt. El ſe và de vergonçoſo
ſin hablarme eſte temor
me obliga à quererle mas;
Filipo. *Fil.* Me llamais vos?
Aſt Si porque os vais ſin hablarme?
Fil. Si era cobarde mi amor
antes de eſtar yo vencido,
que harà agora que lo eſtoy,
pues trae vna gala menos
el trage de mi temor?
Aſt. Pues no aguardareis ſiquiera
al parabien que aora os doy?
Fil. Parabien de que ſeñora?
Aſt. De que vengais libre vós,
que eſto es lo que yo temia,
vueſtro vencimiento no,
que lo que haze la fortuna,
no eſtà a cuenta del valor.
Fil. Como lo mas que eſperava
veo que perdiendo voy,
no eſperava eſto tampoco.
Aſt. Pues què eſperança mayor
es la que vos vais perdiendo?
Fil. La que eſtà en mi coraçon
à un tiempo, y en vueſtra mano.

Aſt.

Aſt. Pues què indicio he dado yo,
para que vos la perdais?
Fil. No me la aveis dado vos,
ſino mi eſtrella enemiga.
Aſt. Eſſos indicios no ſon:
ſabeis vos ſi vencera?
Fil. No ſeñora.
Aſt. Porque no?
Fil. Porque ſi para vencer
vueſtros enemigos oy
no tuvo poder mi eſtrella,
para que vença mi amor
como le podrà tener,
ſiendo vitorias las dos,
en que ay tan grande diſtancia
como và dellos à vos?
Aſt. Segun eſſo, ya en mi mano
no eſtarà aqueſta eleccion.
Fil. Y quando lo eſtè, ſeñora,
ſi bolvieſſe vencedor
Lidoro, podrà quedarle
eſperança al coraçon?
Aſt. Si vos huvieſſeis vencido,
quando Lidoro quedó
obedeciendo à mi padre,
ſeria juſto que à vos
os contaſſe la victoria
por merito mi eleccion?
Fil. No ſeñora, porque èl
porque no fue no venciò.
Aſt. Juzgo, ſi aunque vos vencierais
fuerais iguales los dos,
vos aunque os ayan vencido
no debeis quedar peor,
por que ſi de los contrarios
ſe ha de igualar la razon,
lo que ganar no pudiſteis,
no lo podeis perder vos.
Fil. Señora, ſi en tanto alientò
me pone vueſtro favor,
eſſa ſerà mi eſperança.
Aſt. No es favor el que yo os doy,
ſino razon de equidad
para perder el temor.
Fil. Luego ſi de mi quereis
deſterrar eſta paſſion,
es deſear que no tema.
Aſt. Que no temais, porque no:
porque conmigo haſta aqui
nada aveis perdido vos,
ſino ganado: què digo?
Fil. Dezid, ſeñora.
Aſt. Ay amor,
no atropelleis mi recato:
Digo, que la obligacion
que ganaſteis en librarme
la teneis en mi los dos.
Fil. Y ay diferença en algunos?
Aſt. Si, la de mi inclinacion;
pero donde voy con eſto?
Fil. Proſeguid. *Aſt.* Valgame Dios
que enfadoſo es el decoro!
Fil. No quereis proſeguir? *Aſt.* No,
que avreis venido cantado,
y he reparado en que eſtoy
deſatenta: idos Filipo
à deſcanſar; guardeos Dios.
Fil. Si ha de ſer para ſer vueſtro.
Aſt. Quien mas lo quiere ſoy yo.
Fil. Amor, mi eſperança alienta.
Aſt. Viva mi eſperança, amor.
Fil. Què gran bien!
Aſt. Què dulce alivio!
Fil. A Dios mi ſeñora. *Aſt.* A Dios,

JORNADA III.

Tocan cxas, y clarin, y ſalen Fenix, Aſtrea, y el Principe.

Pri. Hija ſi deſtos ecos tan templados,
del parche, y del clarin acompañados
las ſeñas no ha olvidado mi memoria,

las señas no ha olvidado mi memoria,
ciertos indicios son de la victoria.
Ast. Y la mayor señal del vencimiento
es que à mi no me trae ningun contento.
Porque quando Filipo le ha perdido,
què importa que Lidoro ay vencido,
si lo haze mi fortuna, como veo,
solo para oponerse â mi deseo?
Fen. Prima, preciso es yà con este aviso
calarte con Lidoro. *Ast.* No es preciso,
porque si la razon no lo consiente,
no ha de poder mas que ella vn accidente,
Fen. Quieralo el Cielo, si à esse amor te exorta,
pero no lo querrà porque me importa.
Buelven â tocar, y sale Zancaja.
Pir. Hija, mas cerca yá viene el sonido.
Ast. Presto la nueva llegará à tu oìdo.
Zan. Albricias, gran señor, vengan bolando.
Pri Di, que por mi, y Astrea te las mando.
Zan. Pues yo te las aceto, y vaya el cuento,
como no me las dès en libramiento,
Lidoro, gran señor, à quien irrita
su barbara amenaza sobre el Scita,
fue mas presto que yerno que se alegra
quando vâ por la Vncion para su suegra.
Y como el Scita estava quebrantado
del choque que Filipo le avia dado,
tan maduro le hallò al acometerle,
que no tuvo que hazer mas que cometerle.
Cerrò el barbaro intrepido, y essado,
pero no le valiò el aver cerrado,
porque Lidoro, su furor rompiendo,
por vno, y otro lado le iba abriendo.
Deshizieron en fin sus esquadones,
y quedaron mas rotos que calçones
de empedrador, y luego muy vfanos,
ladraron su victoria los Alanos.
Prendieronlos à todos vno à vno,
porque del Scita no escapò ninguno,
sino es algunos doze mil soldados,
que quedan en el campo degollados.
Porque en cercalos tuvo tal cuydado,

que

que cogiò hasta los tercios de pescado.
Y en fin con ellos, hecho vn pino de oro,
à tu presencia viene yà Lidoro
tan vencedor, que agora con su aliento,
vn pleyto vencerà con vn Convento.
Prin. Hija, ya es fin zozobra aqueste gusto.
Ast. Mas que contento à mi me ha dado iusto.
Tocan, y salen soldados, Tebandro y Lidoro.
Lid. A vuestras plantas, yà lo que desea,
Principe Augusto, soberana Astrea,
vuestro cuydado tiene ya rendido:
mas no dire hasta agora que he vencido,
pues hasta que mi amor logre su intento
no le podrè contar por vencimiento
pero para lograr tan alta gloria
sirva de intercessor esta victoria,
y el cumplir el empeño à que me obligo,
poniendoos à los pies vuestro enemigo.
Llega Tebandro, à ellos, y este lea
el memorial que dà mi amor à Astrea.
Teb. Yà Principe, à tus plantas vès postrado
ál que tantas vitorias te ha ganado.
Pri. Dame los braços, Principe valiente,
que tu el laurel me buelves à la frente.
Ast. Lidoro, el parabien del vencimiento
yo se le doy por vos à mi contento.
Lid. Y yo à mi me le doy en esta gloria,
de ser el dueño vos desta victoria,
y porque en todo sea,
como lograda del favor de Astrea,
Tebandro, el aver dado para honraros
libertad à Philipo, he de pagaros:
vos os bolved á Scita libremente,
y dezid al Senado que no intente
vèr libres à los Principes guerreros,
que de su Imperio tengo prisioneros,
sin que absuelvan á todo aqueste Estado
y yà no solo libres no han de vellos,
del feudo á que le tienen obligado:
pero la guerra he de seguir con ellos.
Y no me ha de quedar sangre en las venas
derramada de Scità en las arenas,

hasta

hasta que labre de tu elada Zona
à la frente de Astrea vna corona.
Teb. Procedes como Principe en efeto,
y à tu valor la libertad aceto.
Porque ir à esse tratado à Scita quiero
y à pagarte el favor bolver espero
con darte mas de lo que à mi me has dado,
y puedo assegurarte, que el Senado
por essos prisioneros, que valiente
tu cuchilla rindiò, no solamente
à este Estado del feudo le absolviera,
mas otro feudo por sus vidas diera,
y para que se logre este tratado
y yo me parta, escrive tu al Senado.
Lid. No es accion mia, Capitan valiente,
que yo soy un soldado solamente:
al Principe, que della, y de mi es dueño,
es à quien toca aquesse desempeño.
Pri. Como de hijo essa atencion recibo,
venid, Tebandro, pues, q̃ yo le escrivo. *Vas.*
Teb. Vamos, ya veo aqui sin duda alguna,
que conoció Filipo su fortuna. *Vase.*
Fen. Prima, ya es fuerça que tu amor le siga.
Ast. Calla Fenix, no sê lo que te diga.
Za. Què gordo està el Lidoro, y que hinchado!
parece pavo muerto algo pelado.
Lid. Señora este trofeo avrà servido
de credito al contento que he tenido,
pues si yà mi fortuna le sabia,
bien prevenida estuvo mi alegria,
y agora serà mas mi confiança.
Ast. Pues quereis mejoraros de esperança
contra Filipo por aver vencido?
Lid. No, gran señora, que esse acaso ha sido
vn accidente, que el valor no aumenta,
pero la dicha si, y esto me alienta:
que si ha de hazer la dicha à vuestro esposo,
yo tengo mas indicios de dichoso.
Ast. Yà otra vez he culpado vuestro labio
que me hagais el agravio
de rendir mi eleccion à vuestra estrella.
Lid. Y otra vez yo os he dicho quien es ella.

Mas

Mas ſi à vos os enoja mi eſperança,
yo ſiempre he de tener mas confiança.
Pero valdrème, ſin nombrar mi eſtrella,
de vna razon vulgar para tenerla
mas fixa. *Aſt.* Pues por què mas os parece?
Lid. Porque ſoy yo quien menos os merece.
y con eſto, ſeñora, me retiro,
por no quedar peor, ſegun os miro,
Aſt. Porque os vais? *Lid.* Si os enoja mi deſeo,
por no enojaros mas, ſi mas os veo. *Vaſe.*
Zan. Señora, albricias pido,
de que Lidoro ſea tu marido,
pues èl de ſer tiene mas indicio.
Aſt. Què es lo que dizes loco, eſtàs ſin juizio?
en que à mi pecho vès que eſſo deſea?
Zan. Por mi, ſeñora, mas que no lo ſea.
Aſt. Pues porquè tu locura lo ha penſado?
Zan. Yo, dame albricias, y hagole cuñado.
Aſt. Vete loco de aqui. *Zan.* Voyme, ſeñora,
que no penſé enojarte, y deſde agora
el parabien no te darè en mi vida.
haſta que eſtès de eſpoſo arrependida. *Vaſe.*
Aſt. Prima, todo eſto crece en mi memoria
el amor de Filipo, pues la gloria
le quitò la fortuna del troſeo,
ſolo por oponerſe à mi deſeo.
Dent. Viva Lidoro. *Aſt.* Eſcucha eſtos eſtremos,
Dent. A Lidoro por Principe queremos.

Sale el Principe.

Pri. Hija. *Aſt.* Señor, que vozes ſon aquellas?
Pri. Hija, ſeguir el Pueblo las eſtrellas,
la de Lidoro tan feliz ha ſido,
que por tu eſpoſo yà le ha definido,
èl nos ha reſtaurado eſta Corona,
el pueblo todo aclama ſu perſona.
Y pues ceſſò la duda de tu pecho,
quando ſu ſuerte la eleccion ha hecho,
haz la tuya con darle eſte troſeo.
Pri. Siempre temi eſſe fin à mi deſeo.
Aſt. Què es lo que dizes, ſeñor? tu del vulgo, ſin razon
tu eſſo apruebas, tu eſſo abonas, la ciega opinion apoyas,

que ha definido la fuerte?
que ha hecho la estrella dichosa
de Lidoro, que sea mas
de lo que tuvo hasta agora?
porque la fortuna ciega
de sus trofeos le adorna,
tu el merito has de apoyarle
que èl fin deligencia logra?
Si fu fortuna confiessas,
tu el merito le revocas,
que lo que haze la fortuna
no lo gana la persona.
El merito natural,
que estâ en las acciones solas
ha de aprobar la razon,
no la dicha de las obras.
Porque si obligada dellas
quieres que al dichoso elcoja,
sin atender á si tiene
partes dignas de esta gloria;
mañana me puedo hallar,
pues la fortuna es traydora,
con el indigno, y sin ella,
si á la fuerte se le antoja.
El merito, que no falta,
que interior al alma adorna,
esse no es mas en Lidoro
por esta empressa dichosa.
Menos puede ser que al sabio
siempre la fuerte le enoja
porque al que menos merece
de trofeos le corona.
Pues si es cierto, que la fuerte
como ciega el primio arroja,
busque el juizio à quien conoce
que ella busca á quien ignora.
Y si de loca por esto
á la fortuna la notan,
dexarme regir por ella
fuera hazerme yo mas loca.
Entre Filipo, y Lidoro,
hasta aqui no avrá quien ponga
por su amor, ni sus acciones,
diferencia ventajosa.
Entrambos son mis amantes,
y entrambos finos â costa
de su sangue me libraron
de vna opression riguroſa.
Entrambos me han assistido,
y en esta batalla agora
entrambos por mi expusieron
sus vidas, y sus coronas.
Si la suerte de Lidoro
ha sido mas venturosa,
mas obligado à Filido
estâs porque no la logra.
Porque Lidoro por ti
ganô vn triunfo que le adorna,
y por ti Filipo pierde
lo que ultrajô sus memorias.
Luego si el vno ha perdido,
y otro ha comprado una gloria,
á vno debes lo que pierde,
y otro debe lo que pierde.
Si al que gana, yâ le premia
de su aplauso la lisonja,
al que pierde se le debe
el consuelo que no goza.
Y siguiendo otro argumento,
en qual de los dos agora
quedarà mas justa la quexa
de no ser el que yo elcoja?
Lidoro dezir pudiera
que te ganô esta victoria,
que te defendiô del Scita,
que te bolviô la Corona.
Lo mas desto tambien puede
dezirlo Filipo agora,
y añadir, que por tu causa
ahajô la opinion heroyca
de sus victorias ganadas,
y con ellas su persona,
las vidas de sus vassalos,
que perdió en aquesta rota

Mas

Mas juſta fuera eſta quexa,
pues toda es pena, y concoja
de lo que por ti ha perdido
ſin premio; porque la otra
en ſus trofeos, que ſon
la cauſa de que la forma,
lo que le acuerda la quexa
le deleyta la memoria.
Luego mejor á Filipo
debes darme por eſpoſa,
porque en quien ſerá mas juſta
la quexa? ſino le nombran,
es fuerça que ha de tener
mas razon porque le eſcojan.
El que paga vn beneficio,
para ajuſtar lo que goza
con la paga, ha de mirar
lo que le tuvo de coſta
al que le diò: los dos fueron
quien te dieron la victoria,
mira à quien mas le ha coſtado,
que à eſſe debes mas agora.
Y ſi el perder, ò el ganar
es dicha, ò deſdicha ſola,
no tome en cuenta la dicha
quien la deſdicha toma.
Y finalmente, ſeñor,
ſi â mi eſta eleccion me toca,
yo haſta aqui por ſus acciones
no he de dar mas â vna que otra.
Que ſi Lidoro venció
á coſta de ſu perſona,
y de ſu gente, Filipo
le diſpuſo la victoria.
Y ſi èl de mi inclinacion
ha de ſer à quien yo eſcoja,
ſigan iguales ſu empreſa
que mi amor dirá á quien nombra.
Eſto reſpondo, ſeñor,
ſalvàndo la ley forçoſa
de mi obediencia, pues tu
con mi eleccion te conformas.
Porque à no aver precedido
el hazerme la liſonja
de que yo mi eſpoſo elija,
mandandome tù otra coſa,
ni en mi pecho, ni en mi labio,
ni en mi alvedrio, ni en toda
mi atencion caber pudiera
mas razon, que eſtar aora
á tus pies, puniendo humilde
en ſus eſtampas mi boca. *Vaſ.*
Fen. Cielos, quiera amor que Aſtrea
ſiga lo que la aficiona,
que ſi pierdo eſta eſperança,
no puedo apelará otra.
Pri. Aguarda, Fenix, eſcucha.
Fen. A obedecerte eſtoy pronta.
Pri. La razon de Aſtrea es
de ſu ſangre generoſa,
y yo ſu opinion ſiguiera,
mas el pueblo la deroga,
y la fortuna, que ſiempre
juſtas ſentencias revoca,
Y pues ella no reſuelve
á quien por eſpoſo nombra,
la eleccion de todo el Reyno
quiero hazer juntar agora.
Porque ſiendo èl quien la caſa,
la accion es mas decoroſa,
y â ella le eſcuſo la duda
que ſu atencion la ocaſiona.
Eſto ha de ſer, dile á Aſtrea.
Fenix, que yo voy aora
â hazer: mas nada le digas,
que ſiempre en aqueſtas coſas
acierta mas el ſilencio:
vete, pues, que yâ no importa. *Vaſe.*
Fen. Valgame el Cielo, que intenta
mi tio? quê de zozobras
llega à coſtarme vna duda,
que ha de parar en concoja.
Pero aqui viene Filipo,
en ſu preſencia ſe noſa

Ju

su temor, no quiero hablarle,
ni aumentar mi pena aora,
porque las desconfianças
crece mas à vista de otras. *Vase.*

Salen Filipo y Tofton.

Fil. Tofton, yo à Astrea perdi
quando perdi la vitoria;
Lidoro ganò la gloria,
pues el pueblo es contra mi,
y dandole aclamacion
publican lo que desean.
Tost. Señor, ellos Lidorean
con muchissima razon,
que en el juego donde es trato
la aclamacion cortesana,
todos se vàn al que gana,
porque puede dar barato.
El ganò, perdiste tu,
y que has de irte estoy pensando
solo à escuras tropezando,
y dandote à Bercebù:
mas pienso de su beldad,
que ella te tiene aficion.
Fil. Soy tan infeliz Tofton,
que creo que esso es verdad.
Pues si como viendo estas
he de venir à perdella,
me ha dado esse bien mi estrella
para què yo pierda mas.
Mas alli la llego à ver:
esperate aqui, Tofton,
y no pierda esta ocasion,
yà que la temo perder.
Tost. Bien aya quien te parió.
que alli mi Nise venia,
y yà le passa mi dia.
sin que la enamore yo.
Ela; Nise Celestial.

Sale Nise.

Nis. Tofton de mi coraçon.
Tost. Mas vale aquesse tofton,
que dos mil de Portugal,

Sale Zancajo.

Zan. Nise, à Tofton aun regala,
la hora que es yà no conoce?
oyga vsted, diez, onze, doze,
vayase vsted noramala.
Tost. Pues porquè? *Za.* Porque yo atajo
con el relox el concierto
de la dama. *Nis.* Si esso es cierto
desde aqui soy de Zancajo.
Zan. Nise hecha toda de box.
Nis. Zancajo hecha de betun.
To. Ten, no le quieras aun,
que yo apelo a otro relox.
Zan. No, porque este es el postrero,
Tost. No lo creo, aunque lo jures.
Zan. Si, que este es de los tahures,
que es el que anda mas trassero.
Tost. Convenciome. *Za.* Pues se allana
dame essa mano. *Tost.* Esso no,
que no se la tomè yo.
Zan. Señor mio, esto es terciana,
pues yo sufri como noble
la suya, sufra la mia.
To. Yo no hize essa demasia.
Za. Es que mi terciana es doble
Nis. Tofton, tu no quedas mal
pues esperas tu terciana.
Tost. Què? vive Dios que mañana
la he de hazer yo sincopal,
Zan. Pues yo trocaré la mia,
porque no exceda mi amor,
y harè que haja su favor
la terciana aplopegia.
Tost. No lo ha de sufrir mi fee.
Nis. Quedo, aqui no aya pelea,
que vienen Fenix, y Astrea.
Tost. Mañana me vengarè.

Salen Astrea, y Fenix.

Ast. Aquesso, prima ay agora.
Fen. Lo cierto Astrea te digo.
Ast. Siempre mi suerte empeora;
Nise, quien està contigo?

Nis.

Nis. Zancajo, y Tofton señora.
Ast. Idos fuera; ò fuerte dura!
Za. Señor Toftó. *To.* Que mãda vsted?
Zan. Vamos á echar vna pura,
porque con la calentura
me estoy muriendo de sed. *Vanse.*
Ast. Prolegue Fenix, que estoy
muerta de averte escuchado.
Fen. Mi tio señora, yo
à todo el Reyno ha juntado.
Ast. Mi muerte creyendo voy.
Fen. Y que esto ha sido no ignoro,
por sacarte del empeño
de la eleccion con Lidoro,
nombrandole por tu dueño.
Ast. Como, si á Filipo adoro,
y mi padre esta eleccion
puso en mi mano, que ha hecho
amor de mi inclinacion?
Primero de mi passion
veneno hiziera à mi pecho,
Fen. Pues ya no ay remedio Astrea
sino declarar tu amor
à tu padre, porque èl sea
quien contradiga el error
que todo el pueblo desea.
Y porque veas que à mi,
aunque tu pecho lo ignora,
me vá tanto como â ti,
lo que te encubri hasta aqui
te he de declarar agora,
Yo al punto que le mirè
me inclinè, prima â Lidoro,
pero mi afecto callè,
y hasta que supe que tu fee
lo resistiò mi decoro.
Y viendo ya tu eleccion
les di lugar â mis ojos,
porque quitò mi atencion
vestir â mi coraçon
la gala de tus despojos.
Creyendo que le dexava
tu amor, creció en mi el empeño,
decente fee lo causava,
pues yo pensè que adorava
al que avia de ser mi dueño.
Yá tanto ha entrado en mi pecho,
que si por el pueblo infiel
en èl dà eleccion han hecho,
el mal, prima, del pecho
han de arrancarme tras èl.
Las dos estamos de suerte,
que solamente vna herida
à dos es fuerça que acierte,
pues à ti te dan la muerte,
y â mi me quitan la vida.
Trata, pues, de defendella,
aunque si mi estrella guia
esta accion, has de perdella,
porque es bastante la mia
para hazer mala tu estrella
Ast. Prima, estando en mi alvedrio
puesta esta eleccion, no es dueño
el pueblo injusto de hazerla,
ni mi padre, ni mi Reyno:
porque aviendome ya dado
licencia para el empeño
de amar, fuera tirania
sacarle yà de mi pecho.
Y assi essa junta es en vano,
porque aunque resuelvan ellos
Mas valgame Dios, que miro?
que gente con tanto estruendo
por los corredores?
Den. Viva Lidoro.
Salen Tofton, y Filipo.
Fil. Esto es hecho,
Tofton, yo perdi la vida.
Tost. Donde? *Fil.* Agora en el consejo
Tost. Què dizes, se te ha caido,
ò te la hurtaron. *Fil.* Yo muero,
mas sin, Astrea, que importa
vivir? *Ast.* Filipo, que es esto?
vos con el color perdido?

que es lo que ha avido de nuevo?
Toſt. Es, que aora entre eſſa bulla
de la faldriquera pienſo
que le han hurtado la vida.
Aſt. La vida, pues como es eſſo?
Toſt. La traia toda en oro
para caminar. *Fil.* Aqueſto
ſeñora, no es novedad,
aunque yo llegue à perderos,
porque en ſer yo deſdichado
no ha avido nada de nuevo.
Aſt. Vos à pe perderme, porquè?
Fil. Porque de vueſtro conſejo,
donde por no querer vos
la eleccion, ſeñora, han hecho,
ſaliò eſcogido Lidoro
aclamando todo el Reyno
ſu vida para mi muerte,
ſu gloria por mi tormento.
El ſolo es yà, y con razon,
digno de tan alto empleo,
porque quando no lo fueſſe,
al eſtar junto al Sol vueſtro,
digno de ſu luz le hiziera
lo que le ilustra el reflexo:
yo os perdì como era juſto,
que aun yo eſtoy reconociendo
que no eran mis triſtes ojos
dignos de vueſtros luzeros,
porque ſeria ſin razon,
eſtando mi ſuerte en ellos,
eſcurecer con los mios
el eſplendor de los vueſtros.
Conociendo, pues, ſeñora,
la indignidad de pecho,
no tengo de quien quexarme:
que vueſtro padre, obrò atento,
el Conſejo hizo lo juſto,
Lidoro logrò ſu empeño,
el pueblo ſeguiò al dichoſo,
de mi amor yà me diò aliento,
de vos no puedo, ſeñora,
y del Cielo no me atrevo,
por no quexarme de vos,
ſi me quexara del Cielo.
Pues yà no ay apelacion,
licencia à pediros vengo
para bolverme à mi Eſtado,
mal dixe, bolver no puedo,
dexarme llevar ſerà,
pues irà ſin alma el cuerpo.
Y porque las circunſtancias
no falten de ir como muerto,
del luto de mi triſteza,
ſe veſtiran mis deſeos,
que ſon los que quedan vivos,
y mi amor llevarà ardiendo
las hachas de mis finezas,
que es ſola la luz que tengo.
Y pues mi deſdicha hereda,
harà mi firmeza el duelo,
que deſta ſuerte ſeñora,
de vos apartarme debo,
porque vn amante à ſu olvido,
lo miſmo es que irà à ſu entierro.
Solo en premio de mi amor,
que dèl afirmaros puedo,
que es, aunque lea deſdichado,
digno de agradecimiento,
que dilateis vueſtros bodas,
os pido, haſta eſtar tan lexos,
que no me alcance la nueva
de que otro amante [no acierto
à dezirlo] logre en vos
(pronunciarlo en vano intento)
la poſſeſſion, y el favor:
con vn puñal me atravieſſo.
Perdonad, ſeñora mia,
para dezir que os pierdo,
aliento pude tener,
mas para dezir muriendo,
que ya otro amante os poſſee,
no puedo tener aliento;
y aſſi con vueſtra licencia

me

me voy pidiendo primero
à vuestra prima perdon,
de no cumplir lo propuesto,
porque si yo estoy sin vida,
de que ha de servirle vn muerto?
Ast. Tened Filipo, esperad:
què eleccion, què nombramiento
puede averse hecho sin mi,
quando yo de ella soy dueño?
Si el motivo de partires
es esse, podeis bolveros,
à quedar, y aun revocar
todo vuestro sentimiento.
Fil. Què es lo que dezís, señora?
Tost. Señor no lo estâs oyendo?
pues dize que no te partas,
debe de quererte entero.
Ast. Mi padre viene Filipo
retiraos de aqui, y suspenso
dexad el intento de iros,
hasta que le hable primero.
Fil. Cielos, pues Astrea no acetá
la eleccion, que me ama creo:
Señora. *Ast.* Que me quereis?
Fil. Podrè tener el consuelo
de que aun mi esperança vive?
Ast. Hasta que yo le hable es cierto.
Fil. Pues yo os pido por favor,
si esso ha de ser. *Ast.* Dezid presto,
Fil. Que tardeis mucho en hablarle.
Ast. El viene, idos.
Fil. Yà obedezco. *Vase.*
Tost. Señora, cómo otras vezes
se pregunta, que ay de nuevo?
aora os pido. *Ast.* Que pedis?
Tost. Que aviseis lo q̃ ay de viejo. *Va.*
Ast. Prima tambien te retira,
que à solas hablarle quiero.
Fen. De tu voz, y de tu labio
pendiente mi vida dèxo.
Vamos Nise. *Nis.* Esto và malo,
porque segun està el cuento,
no puede parar en bien
Fen. Yo lo peor voy creyendo. *Vase.*

Sale el Principe.

Pri. Hija, yà te puedo dar
el parabien de tu empleo.
Ast. Què empleo, señor? *Pr.* Que yà
Lidoro ha de ser tu dueño.
Ast. Porque señor? *Pri.* Porque agora
la ha elegido todo el Reyno.
Ast. Y aquesta eleccion es justa?
Pr. Yo la he votado con ellos
por sacarte de la duda.
Ast. Pues señor, muy mal has hecho.
Pri. Mal, porque? *Ast.* Porq̃ te obligas
à revocar tu decreto.
Pri. Revocarle? *Ast.* Si señor.
Pr. No es possible. *A.* Es fuerça hazerlo
Pr. Fuerça, como? *Ast.* Porque es justo
Pr. Porq̃ causa? *Ast.* Escucha atento:
Porque no agraviar con mi mano,
padre, y señor, que era el premio
de Lidoro, y de Filipo
el igual merecimiento.
se arbitrò que escogiesse
entre los dos, que era el medio
para ti mas aliviado,
mas bizarro para ellos.
A mi inclinacion propuesta
la eleccion, me hizo este empeño
decente el amor, que en mi
sin esta causa era feo,
porque aviendo de elegir
por mi inclinacion entre ellos,
para el fin de la eleccion
era amor forçoso medio.
Determineme à querer,
caso de mi tan ageno,
que asseguro, que al principio
me costó algun vencimiento;
pero siendome forçoso
lo que devi à mi respeto,
fue dar parte à la razon,

y amar con entendimiento
al que mas le mereciesse.
Porque viendote en empeño
vna muger como yo,
de querer al vno dellos;
quanto debì à mi decoro,
fue querer con mas acierto.
Hecho vn argos el discurso,
hecho vn lince el pensamiento,
la razon vna atalaya
en el crisol de mi ingenio,
apurè la fee de entrambos,
y el oro de sus afectos
acrisolado, toquè
en la piedra del despego
que tuve igual con entrambos,
sin faltar à lo que debo,
y en ella vi sus finezas,
entre los dos distinguiendo
la mas baxa, y la mas alta,
para escogerla á su tiempo,
que la piedra del desden,
es quien entre amantes pechos
prueba mejor los quilates
que tiene el merecimiento.
Hecha aquesta informacion
tentenciò la razon luego,
y en mi pecho naciò della
la llama de mi deseo:
que por razon quiero, dixe,
sin aver dicho el sugeto,
mas para quando lo sepas
agora te lo prevengo,
porque veas si es possible
poderle apagar vn fuego
à que estan dando materia,
voluntad, y entendimiento.
Quando yo de mi eleccion
iba à declarar el dueño,
vino el Scita à dilatarla,
fueron los dos al opuesto,
vino Filipo vencido,
Lidoro bolviò venciendo:
contra mi resolucion
no hizo este accidente efecto,
que yà oiste las razones
que yo tuve para ello.
La que tu agora has tomado
es, señor, la que le ha hecho,
tan sin razon, y justicia,
que no tiene mas remedio
que revocar tu eleccion,
y mira si ay otro en ello,
pues quando he dicho que quise
por razon, y por acierto,
por experiencia, y examen,
por virtud, y por consejo,
y por empeñarte mas,
por obediencia, y precepto,
tu me casas con Lidoro,
y es Filipo al que yo quiero.
Mira, señor, si es possible
tener enmienda este yerro,
pues tu mesmo me has mandado
lo que me estorvas tu mesmo?
Quise yo por mi albedrio,
obrè yo con libre acuerdo
pues si mi amor no fue culpa,
porque essa pena merezco?
Puede aver mas tirania,
que ocasionarle à mi pecho,
que cobre la enfermedad,
para que arme el remedio?
Es razon darme motivo,
para entrar de amor al fuego,
y quando me vès arder,
negar el agua à mi incendio?
No señor que esto no puede
creerse de ti, à quien yo debo
el ser: si à quererme empeñas
no me quites lo que quiero.
Tu has de enmendar este daño,
pues tu lo errafte primero
que si en mi la obediencia
no fue justo tu precepto.

Ya

Y si es agora dificil,
no tuve yo culpa dello,
quien no ha de darme el socorro
no me permitiera el riesgo,
Condenar mi voluntad,
no puedes por tu decreto
porque es fuerça que me abluelvas
la razon, porque la tengo.
Y si yo tuve razon
para querer pues no es menos,
fuerça es tambien que la tenga
para pedir lo que quiero.
Si de padre hazes oficio,
mi vida està en este aprieto,
ò niegate al ser de padre,
ò librame del empeño.
Tu has de ampararme, señor,
ò confessar que lo has hecho
para matarme, y entonces
yo morirè obedeciendo,
y muriendo por tu gusto,
harè, yà que tu no has hecho
lo que debes como padre,
lo que yo como hija debo.

Pri. Astrea, oyendote agora,
estoy dudando, si es cierto,
que eres tu à la que yo escuche,
pues viendo en tan grave empeño
mi decoro, mi Corona,
mis vassallos, todo el Reyno,
has pensado que es possible
revocarse ya vn decreto,
donde se entrepone toda
la autoridad de mi Imperio?
que es amor? aunque le tengas,
como dizes por precepto,
con razon, ó sin razon,
para pensar que yo puedo
revocar vna eleccion,
que yo, y todo mi Consejo
juntos hemos publicado,
con la aclamacion del pueblo,
Si antes de hazer la eleccion
fuera de facil empeño
negar tu mano à Lidoro,
que serà yà que se ha hecho?
No solamente tu amor,
mas quando arriesgara en ello
mi vida, la tuya y todas,
yà no tuviera remedio.
Contra essa passion Astrea,
ay silencio, olvido, y tiempo,
y tu decoro, que es mas,
que tiempo, olvido, y silencio.
Calla, pues, sufre, y olvida,
y si es tan grande el incendio,
que solo es medio el morir,
callar, y morir primero,
y essa liviandad se quede
entre los dos, advirtiendo
que solo la oyò mi oido,
que fue lo mismo q̃ el viento. *Va.*

Astr. Que es lo que escucho Cielos?
aqui de mi dolor, y mis desvelos,
aqui de vn alma amante, y oprimida,
aqui contra mi vida
de vn amor engañado, (do,
vn padre injusto, vn pueblo desboca-
vn bien q̃ pierdo, vn mal à q̃ me entre-
y pues contra vn sossiego (go,
qualquiera dello por diversos modos
basta para matar, matadme todos,
Astros crueles que me aveis llevado
à este infeliz estado,
si era mi amor destino,
y yo de vuestra luz segui el camino,
porque vuestro decreto se condena.
Si me dais esta pena,
porque os he obedecido,
que hizierais si os huviera resistido?
Y tu, Lidoro, que à la pena mia
fue indicio tu alegria,
bien conociste el fuero de tu estrella,
mas no bastara ella, si la mia no fuera
tan infeliz, y pues su luz fuera

tu bien compuso de mi triste suerte,
quando tu voz mi muerte
diò por assegurada,
quien te dixo que yo era desdichada?
yo en fin perdí á Filipo, yo he perdido
el bien que avia escogido,
por amor, y razon, por mas agravio:
pero como mi labio
pronuncia esta sentencia,
sin que del fuego mio la violencia,
saliendo por los ojos,
acabe con mi vida, y mis enojos,
y no solo conmigo,
sino con tanto barbaro enemigo?
Arda, pues, à este incendio quâto miro,
y el fuego de vn suspiro
abrasse; pero como al sentimiento
rindo mi entendimiento,
no soy yo mas q̃ todas mis passiones.
Yo mis obligaciones
por vn dolor olvido?
arrastre mi razon à mi sentido.
Esto importa á mi padre, y à mi Estado
ya està determinado,
y ofendo su decoro. (adoro.
pues muera en mi esperança lo que a-
Muera Filipo, mas quê dixe? al Cielo,
toda me cubre vn yelo,
al pronunciar la voz perdi el aliento,
yá estoy sin movimento,
ni aun para resistirlo accion me queda.
Yo muero sin que pueda
la resistencia mia
valerme mas, porque à esta tirania
se ha de rendir mi pecho,
no es injusto poder el q̃ lo ha hecho;
pues clama contra èl, y su malicia,
la razon, la justicia,
lo injusto desta offensa:
Cielos à vos os toca esta defensa:
Filipo, buelve tu por quien te adora.
Filipo acude.

Sale Filipo, y Toston.

Fil. Que dezìs, señora?
quien os ofende?
Tost. El riesgo no es forçoso.
saca la espada; donde se entró el osso?
Ast. Ay de mi, muero yo, y no mi de-
coro, (adoro.
que primero es mi honor, que lo que
Fil. Como callais, no me llamais aora?
que me quereis señora?
Ast. Que yà estoy casada,
y podeis disponer vuestra jornada. *Va.*
Fi. Cielos q̃ escucho? Astrea oid señora,
assi à quien os adora
dais con traicion la muerte?
vuestra piedad me llama desta suerte,
para lograr la flexa
que me tirais al alma tan derecha?
ay Toston, que ha sido esto?
Tost. No fue nada,
entrad esse muerto, Luis Quixada.
Fil Ay de mi que esto ha sido
llamarme para el riesgo prevenido,
su desden fiero me matô alevoso.
Tost. Pues no te dixe yo que era algun
Fil. O muger falsa, y tirana? osso?
ò pecho cruel, ingrato!
assi pagas mis finezas?
Tost. Para que es quexarte en vano?
vamos adentro â matalla.
Fil. En vivo incendio me abraso,
yo estoy loco. *Tost.* Yo tambien
Fil Yo me muero.
Tost. Y yo me mato.
Fil. Dexame desesperar.
Tost. Desesperemos entrambos.
Fil. Pues pleguerà los cielos puros.
Tost. Plegue à los cielos aguados.
Fil. Que el amante que escogiste.
Tost. Que esse Lidorillo Alano.
Fil. Te aborrezca, y tu le adores.
Tost. Para tí se buelva galgo.

Fil.

Fil. Y que al buscarle en el lecho.
Tost. Te juzgue liebre en el campo.
Fil. Huyan de ti sus delvios.
Tost. Y te alcancen sus bocados.
Fil. Ay de mi. *Tost.* Pleguete Christo,
es de moreto essa mano?
Fil. De piedra soy, pues resisto.
Tost. Como piedra? y aun guijarro,
señor, mira que me has muerto.
Fil. Tofton, no se lo que hago.
Tost. Pues sabes lo que deshazes,
que son quixadas.

Sale Zancajo.

Zan. Yo salto
de contento, bravo dia.
Tost. Que es esso amigo Zancajo?
Zan. Señor, pues que hazes aqui,
quando está hecho Palacio
aparador de Platero
de joyas? vèn à mirarlo,
entra, y verás à Lidoro,
que vâ como vn mismo Mayo
á casarse con Astrea.
Fil. Que es lo que dizes villano?
à mi me das essa nueva?
Za. Ay Dios mio, hombre del diablo,
que te dà? Tofton, que esto,
está Filipo borracho?
Tost. Dissimula, que ha bebido.
Za. Y a mi me ha cabido vn trago.
Fil. Cielos, si yo he de morir
de vèr mi pena, que aguardo?
mas mejor es que el dolor
de verlo acabe mis daños.
Fi. Ven cà amigo *Za.* Esso no.
Fil. Llegate acà. *Za.* Guarda Pablo
hasta despues de la fiesta,
no me llegarè à tus manos.
Fil. Ven cà, no te hare mal.
Za. Por Dios, que le estoy temblando
ó que bravos guantes trae!
Fil. Dime, *Za.* Pregunte a lo largo.
Fil. Has visto à Astrea? *Za.* Pues no?
Fil. Que hazia estava llorando?
Za. Como llorando? esso es bueno,
echando el ojo tan largo
tras Lidoro, que por èl
se le saltavan del casco.
Fil. Traidor mientes, vive el Cielo
que tu infamia. *Za.* Ay Cielo santo
que me ha dexado sin muela.
Tost. Di que te las pague à quarto,
que es à como tu las vendes.
Za. Pues yà todo el aparato
de la boda sale aqui,
con esto quedo vengado.
Tost Señor, pues ya está esto hecho,
los dos aqui que esperamos?
Fil. Que es hecho? Viven los Cielos,
que antes que le dè la mano
he de morir à sus ojos.
Tost. Pues hela, vamos al caso.

Sale toda la compañia con cadenas, y joyas, Lidoro muy galan, y la mussica delante.

Muss. A la vnion mas venturosa
que amor coronó de aplausos,
para dar embidia al sol,
salen de Astrea los rayos.
Ast. Ya me resolvi a morir,
ojos, reprimid el llanto.
Fen. Alma, pues yà no ay remedio
paciencia, y penar callando.
Lid. Señora, entre tantas dichas
ciego, y confuso me hallo,
que es el coraçon estrecho
para favores tan altos.
Fil. Tofton, si me vè, repara
en lo que haze. *Tost.* Yà reparo.
Ast. Cielos, alli está Filipo,
el justo resisto en vano.
Tost. Señor, yà te viò.
Fil Y que ha hecho?
Tost. Te mirò, y passò de largo,

porque debe de ir de prisa.
Pri. Hijos, pues yà es tiempo, vamos
donde los grandes esperan:
pero què es esto?
Tocan vn Clarin.
Zan. Tebandro,
gran señor, viene à la boda:
debe de ser combidado.
Sale Tebandro.
Teb. Dame, gran señor los pies.
Pri. Llega Tebandro à mis braços,
Teb. En este pliego, señor,
verás concluido el pacto,
que del modo que lo pides
lo firmò todo el Senado.
Esso es lo que dà el Imperio
por rescate à sus soldados,
y agora pagando yo
a Lidoro el agasajo,
vengo à darle esta Corona.
Lid. Si esso intentas, yà es en vano,
quando ella es mia, pues yo
oy con Astrea me caso.
Teb. Con mejor Titulo es tuya.
Pri. Que es lo que dizes Tebandro?
Teb. Ya sabes, Principe invicto,
que estando tu en mi Palacio
prisionero en el Imperio,
te quitò vn hijo el Senado,
que nació en mi misma casa;
à este matarle intentaron,
y de aquesta execucion
à mi me dieron el cargo
Yo de la piedad movido,
al tierno niño ocultando,
de secreto le criè,
hasta que joven bizarro
los impulsos de tu sangre
fue à executar con tu braço.
Este Principe es Lidoro
hijo tuyo, y deste caso
èl es el mejor testigo.
Lid. Es verdad, que assi ha passado.
Pri. Que es lo que escucho? hijo mio
llega à abragarme. *Lid.* Yo gano
oy la gloria de tal padre,
mas yo trocàra el Estado
por no aver perdido à Astrea:
dame, señora los braços.
Ast. Lidoro, que es lo que intentas?
Lid. Yo, solo darle la mano
à mi prima, y desta dicha
darle à Filipo el aplauso.
Fen. Cielos yo he sido dichosa.
Fil. Toston.
Tost. Dios le ha castigado
el incesto, y de marido
le ha convertido en cuñado.
Ast. Llega, Filipo, que esperas?
Fil. Darete el alma, y los braços.
Zan Y yo me caso con Nise,
con que si agrada este caso,
aqui Amor, y obligacion
tiene fin, con vuestro aplauso.

FIN.

BOSTON PUBLIC LIBRARY.

CENTRAL LIBRARY.

ABBREVIATED REGULATIONS.

One volume can be had at a time, in home use, from the Lower Hall, and one from the Bates Hall, and this volume must always be returned with the applicant's library card, within such hours as the rules prescribe. No book can be taken from the Lower Hall of this Library, while the applicant has one from any Branch.

Books can be kept out 14 days, but may be renewed *within* that time, by presenting a new slip with the card; after 14 days a fine of *two* cents for *each* day is incurred, and after 21 days the book will be sent for at the borrower's cost, who cannot take another book until all charges are paid.

No book is to be lent out of the household of the borrower; nor is it to be kept by transfers in one household more than one month, and it must remain in the Library one week before it can be again drawn in the same household.

The Library hours for the delivery and return of books are from 9 o'clock, A. M., to 8 o'clock, P. M., in the *Lower Hall;* and from 9 o'clock, A. M., until 6 o'clock, P. M., from October to March, and until 7 o'clock, from April to September, in the *Bates Hall.*

Borrowers finding this book mutilated or unwarrantably defaced, are expected to report it; and also any undue delay in the delivery of books.

***No claim can be established because of the failure of any Library notice to reach, through the mail, the person addressed.

[50,000, Nov., 1870.]